



Centro Reformado de Estudios Teológicos del Ecuador & Miami International Seminary

Curso

El libro del Apocalipsis

Dagoberto Jesús Mosquera Montesdeoca

djmosqueram@gmail.com

iglesiareformadadelagracia@gmail.com

Quito, Septiembre 2012

ÍNDICE

Prefacio…..……. 3
Introducción……..…… 4
Lección 1: Aproximándonos al libro de Apocalipsis……. 6
Lección 2: Jesucristo y las siete iglesias (1:1 – 3:22)……..…….. 28
Lección 3: El libro con los 7 sellos (4:1 – 7:17)…….48
Lección 4: Las 7 trompetas del juicio (8:1 – 11:19)……...59
Lección 5: La batalla entre las dos venidas (12:1 – 14: 20)……67
Lección 6: Las 7 copas de ira de Dios (15:1 – 16:21)……....75
Lección 7: El juicio a la gran ramera, las bestias y Satanás (17:1 – 20:15)……..81
Lección 8: El paraíso encontrado (21:1 – 22:21)……..……....95
Conclusión……106
Anexos……...107
Preguntas lecciones 1 al 8……..……..…111
Respuestas lecciones 1 al 8……...…115
Bibliografía……121
Biografía……124

PREFACIO

A lo largo de nuestros estudios en MINTS hemos pasado muchas horas sumergidos en los libros realizando nuestras lecturas sugeridas y las complementarias, también hemos tenido que combatir con los nervios cuando nos hemos enfrentado con los exámenes de fin de curso, y que decir de las interminables horas frente al computador intentando hilar nuestras ideas para lograr escribir cada uno de los ensayos que se convertían en el reto mas difícil de alcanzar.

De una o de otra manera siempre al escribir cada uno de los ensayos nos preguntábamos "¿para qué tanto ensayo?" y pensábamos que sería mas fácil solo presentar los informes de lecturas y rendir los exámenes y así quedar en paz.

Pero ahora que todo ello ha pasado y estamos en la recta final de nuestra maestría, nos encontramos con el reto de escribir un curso de Teología para ser enseñado en MINTS, escribir un curso sin duda alguna es el sueño de todo estudiante. Alguna vez se dijo que el hombre para trascender debe hacer tres cosas: Sembrar un árbol, tener un hijo y escribir un libro.

MINTS nos da la oportunidad de trascender en el Reino de Dios, nos ha brindado la oportunidad de capacitarnos teológicamente para servir a la iglesia de Cristo y ahora nos permite escribir un libro que será utilizado para que una nueva generación de estudiantes de la Palabra sean capacitados. Es aquí donde la pregunta ¿Para qué tanto ensayo? tiene su respuesta, escribir tantos ensayos era nuestra capacitación para poder escribir un libro al finalizar nuestros estudios.

Gracias a MINTS por esta gran oportunidad, gracias a Cornelio Hegeman nuestro Decano Académico por todo su apoyo, su corrección y sus guía a lo largo de este periplo; gracias a CRETE que ha sido nuestro hogar por tanto tiempo y donde hemos aprendido a caminar a lo

largo de la Biblia y los libros. Un agradecimiento a Luís Carlos y Fred, hermanos y maestros que siempre han estado allí para enseñarnos y animarnos.

Que para Dios sea toda la gloria.

INTRODUCCIÓN

Propósito del curso. El curso "El libro de Apocalipsis" busca ser una aproximación bíblica que permita al estudiante entender el mensaje que Dios da su iglesia en los tiempos que le corresponde vivir y poder identificar y rechazar las enseñanzas erróneas que se presentan malinterpretando el texto de Apocalipsis.

Resumen del contenido del curso. El curso esta dividido en ocho lecciones:
La lección uno es una aproximación al libro de Apocalipsis, en la lección dos se estudia la revelación de Jesús (1:1 – 3:22), la lección tres trata del libro y los 7 sellos (4:1 – 7:17), en la lección cuatro se revisan las 7 trompetas del juicio de Dios (8:1 – 11:19), La lección cinco estudia la mujer, el niño y el dragón (12:1 – 14: 20), en la lección seis se ven las 7 copas de ira de Dios (15:1 – 16:21), en la lección siete se trata el juicio a la gran ramera, las bestias y Satanás (17:1 – 20:15) y en la lección ocho se estudian los cielos nuevos y la tierra nueva (21:1 – 22:21)

Objetivos del curso. Los objetivos del curso de Apocalipsis son:

1. Participar en un grupo de estudio y aprendizaje
2. Entender los materiales del curso
3. Familiarizarse con la bibliografía acerca del estudio del Apocalipsis
4. Escribir un ensayo sobre un tema escogido sobre Apocalipsis
5. Desarrollar herramientas y habilidades para el estudio y exposición del libro de Apocalipsis
6. Poner en práctica lo aprendido en el curso a través de un ministerio específico.

Metodología del curso. El profesor explicará los métodos de enseñanza que se utilizaran a lo largo del curso en la conferencia magistral.

Estructura del curso. Hay instrucciones específicas para el desarrollo de las tareas asignadas, las horas de estudio en grupo, la preparación del examen, el desarrollo del proyecto y las lecturas a realizar.

Requisitos del curso. El estudiante debe:

1. Asistir a la conferencia magistral
2. Participar del estudio en grupo por cuatro lunes dos horas por día
3. Realizar las lecturas asignadas y presentar el informe respectivo utilizando el formato diseñado por MINTS
4. Contestar las preguntas al final de cada lección
5. Cumplir las tareas asignadas para cada semana
6. Escribir un ensayo sobre un tema elegido relacionado con el estudio de Apocalipsis
7. Rendir el examen final

Evaluación del curso. Cada aspecto del aprendizaje del estudiante del curso de Apocalipsis debe ser evaluado por lo que:

1. Asistencia a la conferencia magistral y estudios de grupo equivale al 15%
2. Las respuestas a las preguntas a las lecciones del curso tienen un valor de 15%
3. Las lecturas obligatorias y su informe, siendo de 300 páginas para Licenciatura y 500 páginas para Maestría con informes de 3 páginas y 5 páginas respectivamente es el 20% de la nota final.
4. Ensayo sobre un tema sobre Apocalipsis de 5 páginas para licenciatura y 7 páginas para maestría tiene un valor de 30% de la nota
5. Examen final acerca de las preguntas de las lecciones equivale a 20% de la nota.

Asistencia	Tareas	Lecturas	Ensayo	Examen	Nota Final
15	15	20	30	20	100

LECCIÓN UNO

APROXIMÁNDONOS AL LIBRO DEL APOCALIPSIS

El Apocalipsis es el último regalo de la revelación especial de Dios para su pueblo, pero lastimosamente para muchos cristianos es vedado puesto que se lo considerándolo accesible únicamente a algunos elegidos. Otros inician su lectura pero luego de algunos capítulos llegan a la decepción y el cansancio puesto que lo que en sus páginas encuentran es terriblemente horrible.

Y hay los que son mas "prácticos" y prefieren ver las películas alusivas al fin del mundo que "inspiradas" en el Apocalipsis traen ya su propia interpretación que no es nada bíblica y mucho menos Cristocéntrica, con ello la iglesia hoy pierde la oportunidad de apropiarse de la esperanza que la ha movido a lo largo de los siglos.

Es una realidad la que se nos presenta, es difícil el poder integrar en nuestra mente posmoderna la literatura apocalíptica que por naturaleza es visionaria, llena de símbolos, imágenes y color; cuando por tanto tiempo hemos sido codificados para interpretar los acontecimientos en función de los intereses de quienes promueven la información y nos dan su propia versión que se convierte en la verdad.

El libro de Apocalipsis posee un estilo único lleno de expresión y vigor, con su carácter descriptivo y poético nos presenta la revelación de un misterio, el telón de los cielos es

abierto y la luz de Dios se hace manifiesta en la persona y obra de Cristo iluminando la realidad humana y transformándola "Dios ha aparecido definitivamente en Cristo y su luz sobrenatural inunda la tierra y cambia para siempre la historia de la humanidad."[1]

1.1 Definición

La palabra Apocalipsis significa revelación, este término es empleado 18 veces en el NT, viene del griego *Apokalupsis* "que significa descubrir o develar."[2] En el sentido técnico "son los escritos judíos y cristianos aparecidos entre los siglos 2 a.C. y 2 d.C."[3]

Un Apocalipsis es un tipo de literatura que en un marco narrativo presenta una revelación transmitida por un ser celeste a un destinatario humano y que devela una realidad trascendente a la vez de orden temporal en la medida en que concierne a la salvación escatológica y de orden espacial por lo tanto que implica otro mundo, el mundo sobrenatural.

Busca el interpretar las circunstancias presentes y terrenas a la luz del mundo sobrenatural y futuro, e influir a la vez en la comprensión y el comportamiento de los destinatarios por medio de la autoridad divina. Como dice Charpentier "se trata de un mensaje de esperanza."[4]

Nuestro primer contacto con el libro del Apocalipsis nos deja una impresión desconcertante, creando un mundo nuevo, un tiempo y espacio distintos, con un léxico propio, simbolismos únicos con los cuales se habla de Dios quien se revela en la intervención redentora de Cristo en medio de su pueblo.

1.2 Su Autor

La cuestión de la autoría del Apocalipsis es un problema muy antiguo, muy debatido y aún no hay soluciones definitivas. El autor es una personalidad importante de las comunidades asiáticas del siglo primero, es un profeta, un escritor refinado y un verdadero artista, nos dice que se llama Juan (Apocalipsis 1:1, 4, 9; 22:3), pero ¿cuál Juan es? Es la pregunta.

Cuando se trata de indagar en la autoría del libro es menester recurrir a las evidencias tanto internas como externas

1.2.1 Evidencia Interna

El cuarto evangelio según nos dice Juan 21:21 es el discípulo que Jesús amaba, 1 Juan no menciona el autor, 2 Juan y 3 Juan menciona que el autor es el anciano, mientras que el Apocalipsis declara que su autor es Juan.
Hay diferencias en el estilo entre el cuarto evangelio con su griego mas culto y el Apocalipsis con su griego considerado inculto, pero no son contundentes para decir que otro Juan escribió el Apocalipsis, pudo haber existido en el primer caso la colaboración de ayudantes de Juan en la escritura mientras que en el segundo Juan se encuentra solo en Patmos y viviendo circunstancias difíciles por su condición de exiliado y de receptor de una visión.[1]

Doctrinalmente no se encuentran desacuerdos, la salvación en Juan es por gracia (1:29, 3:3, etc.) y Apocalipsis lo ratifica (7:14, 12:11, etc.). Cristo es eterno declara Juan en 1:1-2 y Apocalipsis declara que es el alfa y la omega (Apocalipsis 1:8), Jesús es llamado “el verbo de Dios” en Apocalipsis 19:13 y lo mismo se halla en Juan 1:1 y en 1 Juan 1:1 se le llama el “Verbo de vida.”

Estas similitudes en términos utilizados por “los autores” del cuarto evangelio, las cartas y el Apocalipsis pueden sustentar la tesis que el autor del evangelio, de las cartas y del Apocalipsis son el mismo, el apóstol Juan.

1.2.2 Evidencia Externa

Es la evidencia extra textual, aquí recurrimos al testimonio de terceros acerca del libro y del autor, son testimonios históricos que se han preservado hasta nuestros días, y podemos mencionar algunos de ellos:

En el siglo segundo la autoría del Apocalipsis es atribuida a Juan el apóstol, padres

apostólicos como: Justino en el 150, Irineo en el 202, Clemente de Alejandría en el 212, Tertuliano en el 222, Papías de Hierápolis y otros lo confirman por medio de sus escritos.

La cita mas antigua (registro escrito) que se tiene del Apocalipsis esta en el Diálogo con Trifon de Justino Mártir, Trifon en griego era la traducción del nombre de un famoso judío el Rabino Tarfón con quien Justino tiene una conversación que luego la pone por escrito (alrededor del 135d.C.), aquí luego de hacer mención a textos de Isaías, Justino declara: “Lo que en estas palabras, pues, se dice, dije yo, "porque según los días de los árboles, serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán las obras de sus manos", entendemos que significan misteriosamente los mil años, porque como se dijo a Adán que el día que comiera del árbol de la ciencia del bien y el mal, moriría; sabemos que no cumplió los mil años; entendemos también que hace también a nuestro propósito aquello de que un día del Señor es como mil años; además, hubo entre nosotros un varón por nombre Juan, uno de los apóstoles de Cristo, el cual en revelación que le fue hecha, profetizó que los que hubieren creído en nuestro Cristo, pasarán mil años en Jerusalén y que después de esto vendría la resurrección universal y para decirlo brevemente, la eterna resurrección y juicio de todos unánimemente; lo mismo vino a decir también nuestro Señor.”[1]

“El autor del Fragmento Muratoriano, fechado aproximadamente en el 175 d.C., atribuyó el Apocalipsis a Juan, a quien consideraba ser el apóstol.”[2]

Irineo alrededor del 180 d.C. menciona: "Una revelación más clara todavía acerca de los últimos tiempos y de los diez reyes entre los cuales será dividido el imperio que ahora domina fue hecha por Juan, el discípulo del Señor, en el Apocalipsis, explicando lo que eran los diez cuernos vistos por Daniel,"[3] también mencionó que Juan escribió durante el reinado del Emperador Domiciano (81-96 d.C.).

Veamos a continuación testimonio en los que los escritores: Orígenes, Tertuliano, Clemente de Alejandría, Hipólito atribuían al apóstol Juan la autoría del Apocalipsis.

Orígenes escribe: “un emperador Romano exilió al apóstol Juan a la isla de Patmos, por el testimonio que había dado con relación a la palabra de verdad.”[4] Lo que indica que fue Juan

el Apóstol quien escribió el Apocalipsis; y en su comentario a Mateo declara: "Juan, el hijo de Zebedeo, dice en Apocalipsis."[1]

Tertuliano, en su libro contra Marción, refiriéndose al texto de Apocalipsis 1:16, dice, que "el apóstol Juan, en su Apocalipsis, describe la espada procediendo de la boca de Dios."[2]

Hipólito, discípulo de Irineo en su obra 'De Anticristo,' sección 9, citando Apocalipsis capítulos 17 y 18 declara: "Bendito Juan, apóstol y discípulo del Señor, me dice ¿Qué cosas que ves y escuchas respecto a Babilonia?."[3]

En el siglo 3 aparecen voces disidentes que inician la discusión sobre la autoría, no fundadas en historicidad sino mas bien en conflictos doctrinales, atribuidos principalmente a causa del milenarismo como interpretación de Apocalipsis 20 el cual era sostenido por: Papías, Justino Mártir e Irineo; y que era rechazado por Dionisio y Eusebio en Alejandría quien menciona "Pero creo que hubo otro Juan entre los que estuvieron en Asia."[4]

En un viaje a Éfeso, Dionisio de Alejandría escucho hablar acerca de dos sepulcros donde se hallaba enterrado Juan, entonces el concluyo que el apóstol Juan y el anciano Juan son dos hombres distintos que poseían un mismo nombre, se puso a estudiar el estilo, las palabras, el lenguaje tanto de Apocalipsis como de la cartas de Juan y del cuarto evangelio, y concluyo que el autor del Apocalipsis no era el apóstol Juan sino el anciano Juan[5].

Eusebio plantea que el Apocalipsis y el cuarto evangelio fueron escritos por Juan el apóstol, mientras las cartas fueron escritas por Juan el presbítero.[6]

Algunos tienen la posición de considerar a Juan el anciano el autor del Apocalipsis pero Juan el anciano no es Juan el discípulo de Jesús autor del cuarto evangelio, Juan el anciano es un discípulo de la comunidad Joánica, "Es un discípulo que se pone a escribir con admiración bajo la guía e inspiración de su maestro y está en comunión con la escuela de la comunidad Joánica."[7]

Juan Stam acerca del tema de autoría declara que "el autor se llamaba Juan y era muy conocido entre las congregaciones de Asia menor como pastor y profeta. Evidentemente era un cristiano de origen judío, ya que cita el Antiguo Testamento…Llama la atención que nunca

reclama ni explícitamente ni aun implícitamente el rango de apóstol u obispo (o presbítero). Cuando habla de los apóstoles no parece incluirse a si mismo entre ellos (2:2; 18:20, 21:24). Desde el siglo 2 la tradición occidental, aunque con bastante desacuerdo, lo ha identificado con el discípulo amado. Como no hay nada en todo el libro que nos indique de cual "Juan" se trata, podemos contentarnos con llamarlo Juan de Patmos."[1]

El testimonio de la iglesia primitiva en cuanto a la autoridad del Apocalipsis es importante, Kistemaker afirma que: "existe un fuerte apoyo de parte de los primeros escritores del siglo segundo hasta mediados del tercero a favor de la autoría Juanina,"[2] asi como Hendricksen quien dice que: "la iglesia primitiva casi unánimemente atribuye el Apocalipsis al apóstol Juan y era la opinión de Justino…"[3]

Sea el autor Juan el anciano o Juan el discípulo tenemos claro que es la revelación de Dios dada a su pueblo por medio de este hombre para mostrar toda la autoridad de Cristo.

1.3 Lugar

Juan menciona que el lugar de la escritura es el lugar donde recibió la visión de parte de Dios, esto es la isla de Patmos, una isla en el mar Egeo, que mide 16 Km. de largo por 6 de ancho la cual era utilizada como un lugar de destierro político por parte del imperio Romano.[4]

1.4 Fecha y Contexto Histórico

Se proponen 2 fechas de redacción para el libro, una fecha temprana que relaciona la composición a la época del reinado de Nerón (64-68), donde se persiguió a los cristianos de manera sistemática y una fecha tardía que plantea que fue escrito en los últimos años del reinado de Domiciano entre los años 81 y 96 después de Cristo[5].

Irineo en su obra Contra los herejes menciona que: "Juan recibió la visión no hace mucho, sino casi en nuestros días, hacia el final del reinado de Domiciano."[6]
Según se conoce por investigaciones recientes sobre el Imperio Romano se sabe que bajo

Domiciano no se instauro una persecución sistemática de cristianos lo que se evidencia en la mención de un solo mártir (Antipas de Pérgamo).[1]

"La tradición antigua de la iglesia favorece una fecha para la escritura del Apocalipsis entre los años 90 al 95 d.C.…los tiempos del emperador Domiciano."[2]

1.5. Propósito

Para Juan Stam el propósito primario del Apocalipsis es que el pueblo de Dios lo entendiera: "El Apocalipsis fue escrito para ser entendido,"[3] no para ser considerado como algo escondido y místico, algo ininteligible, reservado solo para unos pocos "elegidos" como nos lo quieren pintar, Dios ha bendecido a su iglesia a través de este libro mal entendido por ser mal interpretado, porque la iglesia mismo no ha querido leerlo.

Este libro debe ser leído y entendido para en el hallar el aliento ante la adversidad por la que atraviesa la iglesia, dar aliento a una comunidad expuesta a un sistema totalitario y opresor que se manifestaba en el culto imperial que es idolatría ante Dios, y a través de ello ver que el Dios del pacto es el Soberano de la historia, porque ella toda le pertenece, mostrar el triunfo del bien sobre el mal, la victoria total del Cordero muerto y de pie sobre la serpiente herida.

De manera practica y vivencial, busca un compromiso del pueblo de Dios con la causa de la cruz, eso quiere decir un rechazo al sistema opresor y alienante en el que se vive. Seguir a Cristo implica tomar la cruz, la iglesia requiere comprometerse con su Rey y oponerse a todo seudo señor que se levante, a pesar del precio que se tenga que pagar.

Nos muestra que en la vida del creyente y del pueblo de Dios luego de las tinieblas esta el amanecer; luego de la aflicción y la angustia esta la paz; después de las lágrimas esta el gozo eterno; después de la muerte esta la vida. Consuelo y aliento es el mensaje de Dios a su pueblo en la persona de Cristo, "es maravilloso saber que la vida tiene significado y que vale la pena. Ese descubrimiento nos alienta a seguir avanzando, pase lo que pase."

1.6. Relación del Apocalipsis con otros escritos

1.6.1. Con la Apocalíptica judía

Podemos encontrar elementos de similitud del Apocalipsis con los escritos apocalípticos, el uso de simbolismo, una visión que transmite la revelación, la dualidad entre la era presente y la futura, el triunfo final de Dios.

Así como tenemos similitudes es claro encontrarse con diferencias muy marcadas que incluso minimizan las semejanzas. No se presenta pesimismo, por el contrario el Apocalipsis de Juan enfáticamente presenta a Cristo triunfante y su acción soberana en la vida de su iglesia. Dios no esta ausente de esta era, El esta sentado en el trono y gobierna soberanamente la historia.

No se presenta la indiferencia, por el contrario hay un llamado a cumplir con la responsabilidad cristiana, rechazar el sistema idolátrico y diabólico gobernante que va en contra de Dios incluso a costa de la muerte. Se produce la carencia de traslaciones típicas
apocalípticas, no se presenta la variación de escenario, por el contrario Juan centra su escrito desde el trono de Dios alrededor del cual giran las demás partes del libro.

1.6.2. Con el Antiguo Testamento

Alude mas de 500 veces al AT (Ezequiel, Isaías, Daniel y los Salmos) es decir no son citas con referencia explicita sino mas bien las interpreta y las hace suyas expresándolas como propias, se ha llegado a decir que el Apocalipsis es “un buen test para comprobar el conocimiento que uno tiene del AT”, “las citas exactas son muy raras… con frecuencia simplifica los textos, para desprender mejor de ellos los aspectos importantes.”[1] Esto se pone de manifiesto al comparar Ezequiel (1-2) con Apocalipsis 4.

“Una comparación del libro de Apocalipsis y el libro de Ezequiel indica que el autor novotestamentario extrajo mucho de las figuras y del lenguaje de esta profecía, lo que explica que cuarenta y ocho de las sesenta y cinco citas directas o indirectas de Ezequiel en el Nuevo

Testamento se encuentren en el Apocalipsis."[1]

Según Vanhoye en su libro "La utilización de Ezequiel en el libro del Apocalipsis" presenta dos procedimientos característicos aplicados por Juan al mencionar textos del AT: Una doble utilización del mismo texto en dos momentos distintos en el desarrollo del Apocalipsis (Ezequiel 2:8 utilizado en Apocalipsis 5:1 y 10:1-11).

El segundo es la fusión de varios textos en la construcción de un texto del Apocalipsis (Génesis 2:9, Ezequiel 47:1-12, Zacarías 14:8-11 son utilizados en Apocalipsis 22:1-4).

Juan era un conocedor del Antiguo Testamento. "…Podemos ver el conocimiento vivo que tenia Juan de la escritura y como ha sabido, percibiendo las profundas afinidades de unos textos dispersos, recrearlos para expresar, en una obra vigorosa, animada de parte a parte por un único soplo, como la escritura se ha cumplido en Jesucristo."[2]

Scroggie escribió que: "el libro de Daniel es el Apocalipsis del A. T. y el Apocalipsis es el Daniel del N. T," La vista de Juan es más amplia que la de Daniel, él trataba con las cosas terrenales en su profecía; Juan en el Apocalipsis a mas de ello trata de las cosas celestiales. Daniel mantiene su profecía dentro del marco del tiempo, Juan lleva al lector hacia la eternidad. Daniel es el historiador de los tiempos de los gentiles, mientras Juan es el historiador de la Iglesia.

A criterio de Trempler Longman: "el libro de Apocalipsis confirma que en el libro de Daniel hemos previsto de manera profética la venida de Cristo, quien eliminara todo mal del mundo y salvara a su pueblo de sus opresores…este mensaje consoló a los israelitas fieles en la época del libro de Daniel."[3]

Daniel	Apocalipsis
Cuatro bestias que surgen del mar (Dan. 7)	Bestia que surge del mar (Cap. 13)
Hijo del hombre en las nubes (7:13)	Cristo que viene en las nubes (1:7)

El libro de Apocalipsis presenta un círculo completo de verdades bíblicas y una relación muy profunda con el libro de Génesis. A continuación están algunas de estas relaciones

sintetizadas en el siguiente cuadro.[1]

Génesis	**Apocalipsis**
Paraíso primigenio	Paraíso final
Hombre no pudo comer del Árbol de la vida	Hombre comerá del Árbol de la vida
Primera rebelión del hombre	Final de la rebelión del hombre
Registra el primer asesinato, la primera borrachera y la primera rebeldía	No habrá asesinos, borrachos ni rebeldes
Muerte por el pecado	Vida eterna el pecado y la muerte vencidos
Diablo haciendo de las suyas tentando	Diablo y su suerte final
Promesa Mesiánica	Cumplimiento de la promesa
Satanás manipula y desvirtúa la Palabra de Dios	Maldición contra quienes cambien la Palabra de Dios
Primer matrimonio (Adán y Eva)	Cristo y su iglesia
Inicio de su pueblo	Su pueblo es completado

1.6.3. Con el cuarto evangelio

Existen notables semejanzas entre el Apocalipsis y el cuarto evangelio, se presentan algunos esquemas de dualismo, por ejemplo: dos mundos, el mundo de arriba y el de abajo, los cielos y la tierra, con la característica que, "la iglesia está situada en el horizonte de la historia,"[2] esto lo encontramos en (Juan 1:51, Juan 16:25, Apocalipsis 4-5, 10:1, 12:1-3, etc.).

La luz y las tinieblas (Juan 1:5, 3:19, 8:12,etc. con Apocalipsis 1:12,16,20; 19:12), la verdad y la mentira (Juan 8:44, 14:17, 15:26 con Apocalipsis 3:7, 14; 6:10, 19:11). Encontramos los mismos títulos para Jesús como: La Palabra (Juan 1:1,14: 1Juan 1:1, Apocalipsis 19:13), El Cordero (Juan 1:19,36; 19:36, Apocalipsis 5:6, 6:16; 7:17), El Pastor (Juan10:1-16,

Apocalipsis 7:17), El Vencedor (Juan 16:33, Apocalipsis 5:5, 17:14, 19:11-16), Agua de Vida (Juan 4:10, 7:38, Apocalipsis 21:6, 22:17). La unión del Padre y el Hijo (Juan10:30,38; 17:1-5, Apocalipsis 14:1).

1.7. Características Doctrinales del Apocalipsis

1.7.1. Dios

Presenta un conocimiento claro de Dios en función de la revelación del Antiguo Testamento, términos como Santo, Justo, Omnipotente, Dios, son usados frecuentemente. Dios es quien tiene en control toda la historia y pone en marcha, dinamiza y culmina el proceso de la salvación, venciendo todo obstáculo que se presenta, instaurando su Reino.

El *Pantokrator* (Todopoderoso) es reiterado, pese a todo, pese a la oposición de los enemigos de Dios, la historia de la salvación prosigue su curso hasta la consumación final, solo Dios se sienta en el trono.

1.7.2. Cristología

El eje central radica no en el regreso de Cristo sino en su encarnación, que es el acontecimiento que cambia el curso de la historia y que da presente al futuro y es en esa realidad que es posible perseverar y esperar.

Llamando a reconocer que el Cordero inmolado es el que ha vencido a los poderes del mal representados por Roma en ese momento, Juan esta consciente que el malvado mundo antiguo ha sido vencido y Roma tiene una fecha final.

La victoria de Cristo es presentada desde el primer capítulo y se repite a lo largo del todo el libro, títulos como El Cordero de Dios, El testigo fiel, el Verbo de Dios, el Amen, el Alfa y Omega, el Hijo de Dios, el Lucero de la mañana, etc., son mencionados y reiterados.

Su concepción acerca de Cristo está enmarcada en su muerte y su resurrección, que es el fundamento de la fe cristiana al referirse a El como "el muerto, resucitado y vivo" (1:12-20).

Cristo se presenta subordinado a Dios el Padre, pero es designado con títulos perteneciente solo a la divinidad como Alfa y Omega, Hijo de Dios, Rey de Reyes, El recibe la alabanza y la gloria.

1.7.3. Eclesiología

La iglesia universal se encuentra representada por las 7 iglesias, es un texto radical escrito para las comunidades cristianas del primer siglo, situando a la iglesia en ruptura con el sistema de la sociedad en la que se desenvuelve.

Se puede hallar la mención de la iglesia en su concepción universal, la iglesia en su manifestación local, sus problemas y sus retos, su manera de comportamiento ante sus enemigos. La relación con Cristo como su esposa, así como se muestra su aspecto externo y terrenal-celestial al ser identificada como la Jerusalén celestial (la ciudad esposa).

La iglesia se encuentra en el desarrollo de la historia de la salvación, en una tención escatológica (el ya pero todavía no).

1.7.4. Escatología

Es importante, a tal punto que algunos eruditos han encontrado en ella "el núcleo fundamental de inspiración del Apocalipsis al enfocar su mirada en la "parousia" que esta próxima. Feulliet en su obra: "El Apocalipsis" menciona que este es "un modo semítico de subrayar que el mundo del mas allá, cualitativamente distinto por completo del nuestro, penetra en nuestro mundo material y lo transforma desde el momento de la resurrección de Cristo"[1].

Hay un antes y un después que tiende hacia la consumación total que está muy próxima.

1.8. Lenguaje y características literarias

Se presta mucho al subjetivismo, por ello es menester definir los elementos literarios que son
una base sólida y objetiva de interpretación, es imprescindible para una correcta interpretación una conciencia clara de los valores, léxicos gramaticales y estilísticos propios del libro.

El autor define su obra como una profecía (1:3, 22:7,19), es un conjugado de exhortación y revelación, destinado a una lectura litúrgica. No es una carta simplemente, se presenta como una obra única, que posee un prólogo (1:1-3) que la inicia y la culmina por medio de un epílogo (22:6-21).

Se encuentran tradiciones litúrgicas de las comunidades cristianas primitivas como son las doxologías (1:5-6, 5:13, 7:12), aclamaciones (4:11, 5:9-10, 5:12), Oraciones de acción de gracias (11:17-18), lamentaciones de mártires (6:10), y alabanzas (12:10, 15:3-4, 16:5, 18:20, 19:1-8).

El libro contiene una alta cantidad de frases repetidas, algunas de las cuales son indicios de pensamiento progresivo, esta repetición era una manera común de dar énfasis a algo que se quería que quedase cimentado, recordemos el uso frecuente que nuestro Señor Jesús hacía de este recurso: Las bienaventuranzas (Mateo 5), "De cierto, de cierto os digo" (Juan 3:5), "escrito está, escrito esta, dicho esta" (Lucas 4:4-13), cuando Jesús trata con sus discípulos: "Simón, Simón" (Lucas 22:31), "Saulo, Saulo" (Hechos 9:4). Según Bullinger: "cuando la palabra o palabras se repiten…con cierta irregularidad dentro de la misma porción, únicamente por énfasis o por atraer la atención del lector."[1]

La frase "el que tiene oído, oiga…" se repite en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis en las cartas a las siete iglesias (2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13,22) y vuelve a citarse en 13:9, el carácter de eternidad se puede determinar en la frase "por los siglos de los siglos" (1:6) donde se repite la palabra siglos.

En el 12:1-6 encontramos el relato de la huída de la mujer al desierto por 1260 días, luego en 12:14 tenemos nuevamente la referencia de la mujer que fue sustentada por "tiempo, tiempos

y la mitad de un tiempo" aquí Juan "da dos descripciones del mismo evento, porque el lugar que Dios le había preparado es el desierto, y la duración en el tiempo es la misma: 1260 días, equivalente a 42 meses (11:2-3) o 3 y medio años."[1]

Es también un lenguaje lleno de contrastes, se puede percibir una dualidad marcada, en el siguiente cuadro se muestra algunos ejemplos:

Cristo	Satanás
Luz	Oscuridad
Vida	Muerte
Trinidad divina (1:4-5)	Trinidad satánica (12-13)
El que es, era y ha de venir (1:4,8; 4:8)	Una vez fue, no es y a punto de salir (17:8)
Cristo (1:5)	Anticristo (12:3,9)
Espíritu Santo (1:4)	Falso profeta (13:11-17)
Esposa de Cristo (19:7-8, 21:9)	Prostituta (17:1-18)
Jerusalén (21:9-27)	Babilonia (16:19)
Dios otorga autoridad a Jesús (1:1)	Satanás otorga autoridad a la bestia (13:2)
Trono de Jesús (3:21)	Trono de Satanás (2:13, 6:10)
Jesús cordero inmolado (5:6)	Bestia herida y sanada (13:3)
Cordero de siete ojos y cuernos (5:6)	Bestia como cordero de dos cuernos (13:11)
Jesús el que fue muerto pero vive (1:18)	Bestia herida que sano (13:3,12,14)
Jesús posee las llaves de la muerte y Hades(1:18)	Satanás tiene las llaves del abismo (9:1)
Jesús vencedor (5:5, 17:14)	Satanás derrotado (17:14)
Sello de los creyentes en la frente (7:2-3)	Sello incrédulos en mano y frente (13:16)
Creyentes llevan el nombre del Padre y del Cordero en la frente (14:1)	Incrédulos llevan el 666 en la frente (13:17-18)
Apóstoles de Dios (18:20)	Falsos apóstoles (2:2)
Ángeles al servicio de Dios (12:7-9)	Demonios al servicio de Satanás (12:7-9)
Cristo y su iglesia vencen (19:11-21)	Satanás y seguidores vencidos (19:11-21)

También encontramos el uso de paralelismos que es una forma literaria en la que el segundo texto completa la idea del primero, hallamos paralelismo en bloques de siete tales como: Siete cartas (2-3), Sietes sellos (4:1-8:1), siete trompetas (8:2- 11:19), siete copas (15:1-16:21), etc.

Otro paralelismo mas evidente lo podemos encontrar en las cartas a las siete iglesias, donde en cada una de ellas se pueden identificar siete elementos:

1.- Un saludo (Escribe el ángel de la iglesia en Efeso),
2.- Una indicación de la revelación dada por Jesús. (El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro dice esto).
3.- Una mención a la salud de la iglesia. (Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos…Pero tienes esto que aborreces las obras de lo nicolaitas, las cuales yo también aborrezco)
4. Una indicación de las acciones malas. (Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor)
5. Palabras de exhortación.-(Recuerda, por tanto de donde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues sino, vendré pronto a ti, y quitare tu candelero de su lugar, si no te hubieses arrepentido).
6. Mandato a escuchar la exhortación.- (El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.
7. Promesa de triunfo.-(Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual esta en medio del paraíso de Dios)

Los sellos, las trompetas y las copas mencionadas no están indicando una secuencia cronológica de eventos sino que se refieren a “aspectos diferentes de los mismos eventos.”[1]

Al libro completo se lo puede dividir en siete partes en las que la que precede complementa a la que antecede, a esta división William Hendricksen la llama “paralelismo progresivo.”[2]

Capítulos	Eventos

1-3	Cristo en medio de su iglesia
4-7	Los siete sellos
8-11	Siete trompetas
12-14	La iglesia perseguida
15-16	Las siete copas de ira
17-19	Satanás y los suyos vencidos
20-22	El juicio final cielos nuevos y tierra nueva

"Los eruditos están de acuerdo en reconocer su carácter excepcional. El secreto de su hechizo esta quizás en el ritmo interior que el autor comunica a su libro para que contagie luego al lector."[1]

En nuestro lenguaje cotidiano utilizamos referencias simbólicas para expresarnos, o para darnos a entender acerca de situaciones en las cuales las simples palabras no nos dan a comprender, es así que expresiones como: "ví miles de estrellas" e inmediatamente lo relacionamos con un golpe recibido que causo dolor, o "esta lloviendo perros y gatos" para indicar que esta lloviendo muy fuerte.

En los medios publicitarios se sabe que "una imagen dice mas que mil palabras", y con ello nos encontramos a cada momento en nuestra cotidianidad, al manejar nuestro auto estamos pendientes de la señalética del camino, al estar frente al computador en el escritorio encontramos varios íconos (representaciones simbólicas) de una realidad.

Quien de nosotros no ha enviado o recibido un e-mail, y para mostrar nuestras emociones no ha utilizado un emoticon. Encontramos símbolos para todo, en todo aspecto de nuestra vida podemos ver símbolos, para lo bueno como para lo malo.

En la literatura judeo-cristiana el simbolismo trata de representar una realidad trascendente de la que se considera el lector se debe dar cuenta, siendo dirigida a una audiencia particular, por medio de la utilización de imágenes pertenecientes a un universo frecuentemente conocido y nítido en el contexto histórico y cultural del tiempo, y que no busca la descripción

de un desarrollo cronológico de acontecimientos, sino que mas bien anuncia la victoria de Dios y de su Cristo sobre el mal y Satanás.

La realidad de la historia se presenta por medio de una expresión simbólica, por ejemplo al hablar del poderío de Cristo y de su fuerza, se lo representa como el León de la tribu de Judá. Vanni menciona que no siempre es fácil identificar el símbolo, "el simbolismo de Apocalipsis no expresa claramente una expresión tan sencilla y espontáneamente inteligible."[1]

En el desarrollo del Apocalipsis se puede ver claramente que el autor va edificando una especie de torre al colocar un símbolo sobre otro símbolo. Todo esto requiere que la lectura del libro sea lenta y con reflexión, es menester asimilar y elaborar el cuadro completo de los diversos símbolos que el autor esta utilizando para comunicar su mensaje.

Es importante notar como lo hace Kistemaker que: "no todos los detalles son simbólicos y necesitan interpretación…No toda la información de Apocalipsis es simbólica,"[2] se requiere el enfocarse en el mensaje central que es lo importante, los detalles son descriptivos.

El simbolismo marca la pauta de la relación que el Apocalipsis tiene con el Antiguo Testamento, encontramos algunos tipos de simbolismo utilizados:

a) Simbolismo Teriomorfo: En este tipo de simbolismo las imágenes de animales son los protagonistas, Juan los utiliza para ilustrar ciertos conceptos, por ejemplo: El Cordero para el sacrificio (5:6), el león por su poder devastador (13:2), langostas que son una plaga (9:3), escorpiones (por su picadura (9:3,5,10), el oso por su fortaleza (13:2), el leopardo por su velocidad (13:2), la serpiente representa a Satanás (12:9,15; 20:2), el águila por su alto vuelo y tamaño (8:13), ranas como espíritus inmundos (16:13), los cuervos que se alimentan de cadáveres (19:17-19) etc.

Cuernos=poder, Cabellos blancos=eternidad, Vestido largo=dignidad sacerdotal, Cinturón de oro=poder real, Mar símbolo del mal, Cielo =ámbito de Dios, Tierra donde confluyen el cielo y el mar (hombre inmerso en el combate escatológico).

b) Simbolismo aritmético: Implica que la realidad en los niveles humano y sobrehumano puede de alguna manera medirse y determinarse, los números indican los distintos tipos de relaciones que se presentan en la realidad.

El número 7

Se lo encuentra 54 veces mencionado, el siete como sus múltiplos indican totalidad, perfección.

Kistemaker menciona que: "el número siete antecede a muchos sustantivos incluyendo espíritus (1:4; 3:1; 4:5; 5:6), candelabros de oro (1:12; 2:1), estrellas (1:16, 20; 3:1), candelabros (1:13, 20; 2:5; 11:4), sellos (5:1; 6:1), cuernos (5:6), ojos (5:6), ángeles (8:2, 6; 15:1, 6–8; 16:1; 17:1; 21:9), trompetas (8:2, 6), truenos (10:3), coronas (12:3), cabezas (12:3; 13:1; 17:3, 7, 9), plagas (15:1, 6), copas (15:7; 16:1), colinas (17:9) y reyes (17:10). Además, un terremoto mata a siete mil personas (11:13)."[1]

Se hace mención a siete atributos de Cristo en 5:12 (poder, riqueza, sabiduría, fortaleza, honra, gloria y acción de gracias), de manera similar en 7:12 encontramos (Alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracia, honra, poder y fortaleza).

A lo largo del libro encontramos siete bienaventuranzas:

Bienaventuranza (Dichoso)	Cita
El que lee	1:3
Los muertos en el Señor	14:13
El que vigila	16:15
Los llamados	19:9
Y santo el que tiene parte	20:6
El que cumple las palabras	22:7
Los que lavan sus ropas	22:14

Las palabras de Dios se encuentran en: 1:2, 1:9, 6:9, 17:17, 19:9, 19:13, 20:4), las langostas

mencionadas en 9:7-10 se las presenta con siete características: coronas de oro, rostros humanos, cabellos de mujer, dientes de león, corazas de acero, alas ruidosas, colas y aguijones de escorpión. Con relación al retorno de Cristo y su inminencia se hace mención siete veces en (1:1, 2:16, 3:11, 22.6, 22:7, 22:12, 22:20).

El número seis

Seis= imperfección total, 666= valor numérico (Gematria) de cesar Nerón (Qesar Nero) perseguidor de la iglesia.

El número 4

El Cuatro representa al mundo creado, este número describe a la creación de Dios: Cuatro criaturas vivientes, cuatro partes del mundo, cuatro vientos, cuatro ángeles. Se hace referencia al gobierno soberano de Dios sobre la creación en (4:9, 4:10, 10:6, 15:7), 4 ángulos de la tierra (20:8) también se encuentran series de cuatros:

Series	Cita
Tribu, lengua, gente, nación	5:9
Alabanza, gloria, honra y poder	5:13
Espada, hambre, enfermedad y bestias salvajes	6:8
Truenos, estruendos, relámpagos y terremotos	8:5, 16:18
Asesinatos, magia, fornicación y robos	9:21
Pueblos, naciones, lenguas y reyes	10:11
Arpas, músicos, flautistas y trompetistas	18:22

El Tres

El número se encuentra mencionado muchas veces Kistemaker hace referencia a: “tres kilos de cebada (6:6), tres ángeles (8:13), tres plagas de fuego, humo y azufre (9:18); tres espíritus impuros (16:13); la gran ciudad escindida en tres partes (16:19); tres puertas al este, tres al norte, tres al sur y tres al oeste (21:13)”[1], los cuatro ángulos de la tierra (20:8).

También se encuentran series de tres:

Series	Cita
Divinidad	4:8
Poder de Dios	1:4, 1:8
Jesucristo	1:5

El Tres y medio

Es la mitad de siete, sus fracciones, representa la imperfección, con relación al tiempo Tres y medio indica persecución y es igual a la mención de 42 meses, 1260 días.

El número Diez

Es el número que "indica lo completo que se refiere a los servidores y actividades de Satanás"[1] es interesante notar que es el número que se utiliza a nivel mundial en el Sistema Internacional de Medidas y en el lenguaje científico se aplica en la notación científica, y los códigos binarios 1,0.

Días de persecución	2:10
Dragón y su descripción	12:3
La bestia que sale del mar	13:1
La bestia escarlata	17:3,7,12,16

El número 12

Describe al pueblo de Dios, 12 es igual a 4x3 (12 tribus, 12 apóstoles)

Elegidos de las 12 tribus	7:5-8
Iglesia	12:1
Nueva Jerusalén	21:12,14, 16
El árbol de la vida (cosechas)	22:2

Se hace mención doce veces de la palabra anciano que se encuentran en: (4:4, 4:10, 5:5, 5:6, 5:8, 5:11, 5:14, 7:11, 7:13, 11:16, 14:3, 19:4).

El Número 1000.- Mil = idea de plenitud formado por 10x10x10

El número 144.000.- Resultado de multiplicar 12x12x1000, representa al Pueblo de Dios, muchedumbre que no se podía contar.

c) Simbolismo cromático: Los colores tienen equivalencias concretas que van mas alla del color mismo, el blanco denota la trascendencia, la santidad, la pureza, el triunfo y la justicia (Isaías 1:18, salmo 51:7, Marcos 9:3), en Apocalipsis lo encontramos en: Las ropas de los santos (4:4, 6:11, 7:9), el jinete en caballo blanco (6:2, 19:11,14), la nube blanca y el Hijo del hombre (14:14), el trono de Dios (20:11).

Otro color mencionado en el libro es el rojo, relacionado con la sangre, la guerra (6:4), el dragón rojo que intenta matar al niño (12:3, 7-9). El color negro simboliza el hambre en relación al precio elevado de los alimentos (6:6), también es indicación de tinieblas (6:12). El color violeta tiene que ver con la riqueza, la realeza (18:16). El color dorado esta relacionado con la perfección del cielo (21:18-21).

Es necesario para una adecuada interpretación dejar en claro los elementos constitutivos del simbolismo.

1.9. Su Canonicidad

Los primeros escritores de la iglesia posapostólica citaron libros a los cuales consideraron como autoritativos, pero no hicieron una lista de ellos, la canonicidad de un libro es una acción por la cual se reconoce a un libro como inspirado por Dios y que únicamente puede realizarla la iglesia.

Las iglesias comenzaron a coleccionar las epístolas y Evangelios, y reconocerlos como autoritativos. Cuando las iglesias comparaban sus listas, no eran iguales. Surgieron Evangelios, epístolas y Apocalipsis seudónimos (escritos con el nombre de un apóstol por un escritor anónimo). Las iglesias llegaron a sentir la necesidad de una lista autoritativa de libros. (ver Anexo 2).

Lutero posiblemente en base al juicio de antigüedad y razones dogmáticas había descartado Hebreos, Santiago, Judas y Apocalipsis como canónicas. "Lutero clasificaba los libros neotestamentarios *según la importancia que dan al mensaje de la Redención y la concordia que guardan con la tesis luterana de la "justificación por la sola fe;"* y por este motivo rechazó la Carta a los Hebreos, la Carta de Santiago, la de Judas y el Apocalipsis."[1] Zwinglio no veía al Apocalipsis como un libro bíblico. Con respecto a Calvino se menciona que: "Dejo al mundo noventa y seis libros originales. Sus comentarios a la Biblia surgieron de los estudios bíblicos que él daba…dichos comentarios abarcaron todos los libros de la Biblia, excepto nueve del Antiguo Testamento y uno del Nuevo Testamento (Apocalipsis)."[2]

En su obra Institución de la Religión Cristiana, Calvino haciendo una apologética en contra del Purgatorio menciona Apocalipsis 5:13 del cual dice: "Replicarán que no se puede interpretar de esta manera el texto del Apocalipsis:…¿de que criaturas piensan que se trata aquí? Porque es evidente que aquí se comprenden las criaturas que carecen de entendimiento y alma. Y sí esto no quiere decir sino que todas las partes del mundo, desde lo mas alto de los cielos hasta el centro mismo de la tierra, cuentan cada una a su manera la gloria del Creador."[3]

En 1700 Bossuet declaro que "todos los católicos y protestantes están de acuerdo en el canon del Nuevo Testamento."[1]

El Apocalipsis a pesar de varias divergencias ha sido aceptado como Palabra de Dios desde los inicios del cristianismo.

LECCIÓN DOS

CRISTO Y LAS SIETE IGLESIAS

2.1. La Revelación de Jesucristo (1.1 – 3:22)

1.1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 1:2 que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Esta carta no es la explicación de acontecimientos en si, es la revelación de Jesús, el dar a conocer su gloria y majestad, y no fue originada por el ingenio del hombre, es un regalo que

Dios entrega a sus siervos, a su pueblo, a sus redimidos porque necesitan fortaleza para afrontar su peregrinar en un mundo al que no pertenecen lo que les traerá aflicciones. Dios utiliza a uno de sus emisarios "su ángel" quien la da a conocer a Juan quien testifica de la visión que ha recibido.

1:3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Esta es la primera de las siete bienaventuranzas que podemos encontrar a lo largo de esta revelación, antes era muy complicado poder contar con muchas copias de los textos sagrados, hasta la invención de la imprenta eso fue demasiado complicado y se debía de copiar a mano los textos, posiblemente se tenia una copia y la costumbre era que uno de los miembros de la congregación leía en voz alta el texto y la congregación escuchaba.

El creyente recibe la Palabra de Dios, la atesora en su corazón, y el Espíritu Santo que mora y obra en cada uno lleva a poner en práctica lo que esta profecía enseña para el pueblo de Dios, Filipenses 2:12-13 nos dice " Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad".

Lástima que muchos creyentes ven al Apocalipsis como un libro vedado, un texto que solo ciertos escogidos deben leer, que es tan complicado, tan terrorífico, que solo los doctos son capaces de entender, pero esta forma de pensamiento que algunos líderes promueven es completamente antibíblica, totalmente humana y por ende caída; no proviene de Dios quien promete a su pueblo que su lectura y su puesta en práctica trae bendición a quien así lo hace.

La finalidad de esta profecía no es dar a conocer predicciones, es proveer de instrucciones de Dios a su iglesia para afrontar el tiempo de prueba que se aproxima, Erdman nos dice que su fin es: "estimular el valor y la perseverancia así como la esperanza"[1]

1:4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que

era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono;
1:5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,
1:6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.
1:7 He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.
1:8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

Juan quien es bien conocido en toda la provincia de Asia escribe a siete de las iglesias existentes en la pequeña provincia romana y comienza su carta con un saludo donde pone de manifiesto que la fuente de gracia y paz es el Trino Dios, el Padre eterno, el gran "Yo Soy," ,el Espíritu Santo y Jesucristo quien ha dado a conocer al Padre, que ha vencido a la muerte siendo el primero en resucitar de entre los muertos y que posee toda autoridad entregada por Dios al sentarse a su diestra y ser nombrado como el Rey de reyes y Señor de señores.

Que dejo todo humillándose a si mismo haciéndose igual a nosotros y morir en una cruz como sustituto nuestro y así pagar la deuda que era imposible para el hombre; y que con su sacrificio perfecto nos hizo una nación santa, un pueblo adquirido por Dios, quien es el único de recibir toda la gloria por siempre y cuyo regreso esta cercano para establecer su Reino perfecto donde todos sus enemigos serán derrotados y puestos a sus pies y todos declararan que El es Dios. Y quien lo declara es el Dios Todopoderoso que es eterno y soberano absoluto.
Juan escribe a todos los creyentes representados en las siete iglesias de Asia dándoles a conocer que el Dios soberano y todopoderoso es el autor de esta carta y que va destinada a
aquellos que han sido redimidos por su obra, quienes pertenecen a Dios ya que son su pueblo y estarán por siempre con el Soberano del universo en su Reino eterno, el Rey de la historia; que maravillosa esperanza, que consuelo saber esta realidad, y que necesaria es tenerla hecha carne en el corazón cuando la tentación y la persecución se hagan manifiestas.

Esta porción introductoria del capitulo 1 si fuera lo único escrito señala Walvoord: "habría constituido una reafirmación tremenda de la persona y la obra de Cristo como no se encuentra

en ninguna otra sección comparable de la escritura."[1]

1:9 Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.
1:10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,
1:11 que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.
1:12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,
1:13 y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.
1:14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;
1:15 y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.
1:16 Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.
1:17 Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;
1:18 y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.
1:19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.
1:20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

Juan se presenta como un consiervo de los destinatarios de la carta (los creyentes), que como ellos pertenece al Reino, que al mismo tiempo participa con ellos de la tribulación por causa de su fe en Jesucristo encontrándose él mismo preso en una isla lejana llamada Patmos utilizada por el imperio como cárcel "política", pero que también como ellos goza a pesar de ello de la esperanza de participar de la gloria eterna de el Reino de aquel que es el soberano, a quien puede ver en visión y escuchar en el primer día de la semana.

El Señor le ordena escribir todo lo que va a ver y oír y enviarlo a las siete iglesias a las cuales nombra en un orden que como lo dice Erdman "es el que seguiría un enviado, a lo largo de la vía circular que unía a las ciudades mas pobladas e influyentes de la provincia."[2]

Luego vuelve su rostro en sentido de la dirección de la voz que escucha y mira a uno

semejante al Hijo del hombre y se nos viene a la memoria la visión de Daniel quien contempla a aquel a quien el Anciano de días entrega todo dominio, gloria y reino sobre todas las naciones y lenguas, cuyo reino es eterno, al Dios Todopoderoso y eterno (Daniel 7:13). Este Hijo del hombre se mueve entre los siete candeleros que representan a las iglesias "probablemente en un circuito parecido a la posición geográfica de cada congregación. Juan ve la iglesia como luz de la presencia divina dentro de la geografía de Asia Menor, como que fuera un mapa espiritual de la provincia."[1]

El título de Hijo del hombre es el mas utilizado por Jesús, Derek Thomas al responder que significa el título de Hijo de hombre escribe: "Una de las respuestas mas corrientes es que la expresión hace referencia a la humanidad de Jesús: su solidaridad con nuestra existencia humana… su encarnación. La mayoría de los Padres de la iglesia primitiva la entendían así; pero, por extraño que parezca, su significado es prácticamente el contrario."[2]

Continua haciendo mención de aspectos varios que denotan al Dios soberano, a Jesucristo el Señor de la historia: vestiduras y cinto de oro que nos habla de realeza y poder; cabellos blancos de santidad y pureza; ojos de fuego por su conocimiento divino delante del cual no existe secretos; los pies de bronce que pisan a cualquier enemigo que quiera oponerse; su voz con poder irresistible, cuya palabra trae juicio y castigo y que esta lleno de gloria y majestad.

Esta visión del Señor hace que Juan caiga como muerto a sus pies, es la reacción del pecador delante de la Santidad de Dios, semejante a la experiencia de Isaías cuando contemplo al Señor llenando con su presencia el templo (Isaías 6). Pero el pecador encuentra misericordia, compasión y amor en Cristo, todo aquel que se arrepiente y se humilla conciente de su incapacidad y del poder total y absoluto de Dios halla perdón y aliento no en sus fuerzas sino en el Todopoderoso, que ha vencido a la muerte, al que todo esta sujeto en los cielos y en la tierra y que ha prometido estar siempre con él, a quien pertenece el pasado, el presente y el futuro, al que lo controla y determina.

Jesús declara que hay un misterio que solo el puede revelar, tiene en su diestra siete estrellas y los siete candelabros, las siete estrellas dice Jesús que son los ángeles de las siete iglesias;

existen algunas interpretaciones con relación a los ángeles. Algunos consideran que se trata de los ancianos u obispos encargados de cada iglesia, mientras que otros estudiosos consideran que se trata del "espíritu" de cada iglesia, es una "personificación de la índole, el carácter y la conducta de la iglesia. Expresa la idea de que cada iglesia, con sus muchos miembros individuales, constituyen una igualdad.[1]

Que consuelo para los receptores de esta carta en el primer siglo y para los lectores hasta el final de los tiempos el saber que el Soberano Dios y Salvador tiene tal cuidado de su iglesia a lo largo de toda la historia, que nada la puede separar de sus manos, que El la esta guardando y preservando, y que las puertas del Hades no tienen poder sobre ella, que su iglesia es la triunfante a pesar del sufrimiento, angustia, dolor y muerte que se pueda experimentar mientras se vive en este siglo.

Algunos como Scofield han interpretado a estas siete iglesias como siete periodos en la historia de la Iglesia, cada una representa a uno de estos períodos, la iglesia de Efeso representa a la iglesia de la era apostólica, la de Esmirna al periodo de las persecuciones hasta el año 316 d.C., Pérgamo es la iglesia bajo la protección imperial desde el 316 d.C. hasta 500 d.C., Tiatira representa a la iglesia papal del 500 d.C. hasta el 1500 d.C., Sardis es la iglesia del periodo de la Reforma, Filadelfia es la iglesia verdadera en medio de la iglesia profesante y Laodicea la iglesia de los últimos días o de la etapa final de la apostasía.[2]

Hendricksen ante esta interpretación menciona que: "apenas necesita refutación, sin mencionar la casi jocosa si no fuese tan lamentable exégesis que, por ejemplo, hace que la iglesia de Sardis, la cual estaba muerta, represente la gloriosa época de la Reforma;"[3] complementa su declaración haciendo notar a los estudiantes de la Biblia que no existe en toda la Palabra de Dios ninguna evidencia de como dice él: "este método enteramente arbitrario de despedazar la historia de la iglesia y de asignar los pedazos resultantes a las respectivas epístolas de Apocalipsis 2 y 3."[4]

Eran siete iglesias que poseían sus características particulares y que todas en conjunto muestras las características de la iglesia universal, "el profeta penetra en la vida moral y

religiosa de cada iglesia y pinta un cuadro que es absolutamente exclusivo;"[1] "todas las comunidades viven y comparten todos los mensajes,"[2] es un mensaje destinado a todas las iglesias de todos los tiempos. Estas no eran las únicas iglesias en la provincia de Asia, se conoce que en la misma región se hallaban la iglesia de Colosas y la de Hierápolis cerca de Laodicea y la iglesia de Troas al noroeste de Pérgamo (ver anexo 2).

Cada una de ellas va dirigida al ángel de la iglesia, de similar manera se ha interpretado que el "ángel" son los obispos y pastores de cada una de las iglesias, ante esta posición Stam menciona que: "lo que sabemos de la organización eclesial de la época no indica un estilo de liderazgo centralizado que pudiera personificar tan intensamente a toda la comunidad como para llevar en su propia persona todos los meritos y todas su culpa."[3] Otra interpretación habla de que se refiere a un mensajero encargado de llevar las cartas a cada iglesia, si fueran ellos que culpa tienen de las virtudes y pecados de las congregaciones a las que llevaron el mensaje.

Otros han visto en el "ángel" de cada iglesia una alusión al "ángel de la guarda," pero como un ángel puede estar muerto, o que sea miserable, ciego y desnudo, esta tiende a ser una interpretación muy forzada.

La interpretación posiblemente mas aceptada acerca del "ángel" de la iglesia como lo menciona Mounce es que esta es "una manera de personificar el espíritu característico de la Iglesia;"[4] aunque Hendricksen plantea que son los obispos de cada congregación y Foulkes quien considera que estos son ángeles en la corte celestial que representan a cada iglesia aquí en la tierra.

2.2. Efeso una iglesia perseverante pero sin amor

2.1 Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto:
2:2 Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;
2:3 y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado.

2:4 Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.
2:5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.
2:6 Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaitas, las cuales yo también aborrezco.
2:7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Esta es la primera de siete cartas escritas, esta dirigida a la iglesia de la ciudad de Efeso, la capital de la provincia de Asia, llamada la Luz d Asia ya que en ella finalizaban las rutas comerciales, en ella estaba el templo de Diana (Artemisa) una de las maravillas del mundo antiguo y pionera en el culto imperial desde el 29 a.C., "Efeso podría llamarse el Buenos Aires o la Nueva York de Asia."[1] Contó entre sus ancianos pastores a Pablo, Timoteo y Juan.

El autor de esta carta es Cristo, y aquí se presenta como el que tiene en su diestra las siete estrellas y que anda en medio de los siete candelabros, esta frase esta tomada de 1:13; Cristo elogia a la iglesia por su trabajo y paciencia, por guardar la sana doctrina y han sido capaces de discernir la falsa doctrina y desenmascarar a los falsos maestros, ha trabajado mucho y mostrado paciencia ante las adversidades.
Lastimosamente también tiene que ser exhortada por el Señor ya que han perdido su primer amor, con respecto a esto Erdman considera que "el celo por la pureza doctrinal fácilmente degenera en odio por los que son de creencias distintas;"[2] sin el amor todo arduo trabajo, todo esfuerzo, lo mejores "logros" no llegan sino a ser solo un activismo eclesial, Pablo menciona que sin amor no tiene valor nada de lo que se haga por otros. (1 Corintios 13).

El problema de la iglesia según lo considera Stam es "que habían dejado de lado las relaciones de afecto y respeto a los demás,"[3] ante esto Jesús les llama al arrepentimiento, tienen que volver a hacer las obras que hacían antes, mostrar amor a los demás, mostrar amor al prójimo. Si no lo haces vendré a ti y quitare tu candelero, la única forma de vivir la vida cristiana es mostrando amor, de lo contrario se puede concluir que no se es cristiano, el venir a ti por parte de Cristo es en el sentido de juicio o bendición.

La iglesia de Efeso aborrecía las obras de los nicolaitas que "autorizaba y practicaba positiva inmoralidad basándose en la libertad cristiana,"[1] Stam considera que era, "la asimilación conformista a la cultura pagana y al Imperio Romano: comer carne sacrificada, fornicar (con tal idolatría), y termina rindiendo culto al emperador…el acomodamiento fácil y cobarde a una sociedad piadosamente pagana,"[2] lo que es aborrecido por el Señor.

El volver a vivir en el amor de Cristo, es señal de redención, por ello el que muestre amor al prójimo tiene garantizada su permanencia en el Paraíso de Dios, ha comido del árbol de la vida, Cristo es la vida. El que muestra amor ha nacido de nuevo en Cristo. Eso es algo que solamente lo podrá hacer aquel que oiga, y que lo ponga en práctica por el poder del Resucitado en su vida. La iglesia de Cristo, la victoriosa gracias al triunfo del Cordero tiene garantizada su permanencia con el Cristo por la eternidad.

2.3. Esmirna su fidelidad sometida a prueba de fuego

2:8 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto:
2:9 Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás.
2:10 No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.
2:11 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

La ciudad de Esmirna se hallaba a unos sesenta kilómetros al norte de Efeso (ver anexo), pretendía ser la "Primera ciudad de Asia en cuanto a su belleza y dimensión,"[3] desde lejos se la contemplaba con sus maravillosos edificios sobre la colina dando la impresión de formar una corona, la llamada corona de Esmirna.

La ciudad era famosa por el culto imperial, los muchos judíos que vivían en ella se oponían al cristianismo mientras mantenían buenas relaciones con el imperio, por tal razón esta iglesia se la llama la iglesia sufriente.

Ante esta iglesia el Señor se presenta como "el primero y postrero", "una identificación de si mismo al dirigirse a Israel,"[1] como dice Kistemaker que hace notar que esta citando a Isaías 44:6: "Así dice el Señor , el Señor todopoderoso, rey y redentor de Israel, Yo soy el primero y el ultimo; fuera de mi no hay otro Dios", el Dios eterno y soberano, y aquel que ha vencido a la muerte, el resucitado esta hablándoles, que consuelo a quienes son perseguidos.

El Señor resucitado conoce a la iglesia y sabe de su trabajo, y de las dificultades que por amor de su nombre tienen que soportar, la pobreza a la que judíos simpatizantes del imperio ocasionaban como medio de presión, esa pobreza material era aparente ya que en realidad la iglesia era rica puesto que poseía realmente a Cristo, la iglesia ha sido enriquecida en todas las cosas en El.[2]

Estos judíos acusaban a los creyentes ante los tribunales romanos, con esa actitud demostraban realmente que no pertenecían a Israel, acusaban a los creyentes y actuaban como el enemigo de la iglesia, trabajaban para la obra de Satanás quien es el que acusa a los hermanos, por ello no eran parte de la iglesia de Cristo, se creían sinagoga de Dios pero en realidad no eran mas que la "sinagoga de Satanás."

Este odio y persecución ocasionaría que algunos creyentes de Esmirna sean encarcelados, lo cual sería un golpe a la fe de los hermanos, sería una tribulación a afrontar, enfrentaran algunos la muerte, pero Dios anima a la iglesia a tener paciencia ya que será por un corto lapso de tiempo "diez días", un tiempo completo pero que tendrá su fin. No temas, se fiel incluso si ello te condena a la muerte, se fiel y "yo te daré", el vencedor de la muerte, el cordero triunfante entregara a los que permanezcan a pesar de la tribulación la corona de la vida, el premio supremo del gozo eterno junto a su Señor, ellos "no recibirá daño de la muerte segunda."

Interesante es encontrar en la historia de Esmirna que en su seno Policarpo fue quemado vivo en el año 155 d.C., no reconoció a Cesar como señor, proclamo ante todo el pueblo que Jesús es Su Señor, ante la orden de maldecir a Cristo, Policarpo menciono que por "ochenta y seis años le ha servido y El no me ha hecho sino bien, ¿cómo entonces puedo maldecir a mi Rey y Salvador,"[1] este ejemplo seguro que fue imitado por otros creyentes.

El Señor conoce las tentaciones que asedian a su iglesia, pero la anima a permanecer fiel, a soportar la tentación ya que el sufrimiento y la muerte terrenal es pasajera, El mismo sostiene a los suyos en la hora de la angustia y gozara de la vida ya que la muerte segunda no lo alcanza. Juan Stam dice que "esta carta demuestra a nivel eclesiológico y congregacional la verdad paradójica de la primera bienaventuranza de Jesús: "Dichosos ustedes los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece" (Lucas 6:20)."[2]

2.4. Pérgamo la lealtad carente de pasión moral

2:12 Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto:
2:13 Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.
2:14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.
2:15 Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaitas, la que yo aborrezco.
2:16 Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.
2:17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Pérgamo también era un centro religioso y económico, tenia imponentes y maravillosos

templos, el templo de Zeus una de las maravillas del mundo estaba en ella, se la consideraba la ciudad mas idólatra de toda Asia, "tenia fama especial el templo de Esculapio al que llegaban enfermos de todas partes del mundo en busca de curación."[1]

Aquí se construyo el templo al divino Augusto y a la diosa Roma. "Parece, pues, que Pérgamo era la sede provincial y uno de los centros mundiales de las dos religiones mas importantes de la época: el culto a Esculapio y al emperador."[2]

El emblema de una serpiente se adoraba a Esculapio dios de la curación, esto fue para los creyentes el verdadero símbolo de Satanás, "allí se podían ver los muchos altares paganos y el gran altar a Júpiter. Posiblemente Cristo estaba pensando en todas estas cosas cuando llamo a Pérgamo el lugar donde esta la silla de Satanás."[3]

A esta congregación se presenta el Señor como quien tiene la espada aguda de dos filos que simbolizaba Su palabra que vengará a los desobedientes y destruirá a sus enemigos. Elogia a la iglesia que a pesar de encontrarse en esa ciudad tan idólatra los creyentes han permanecido fieles aunque eso implica la muerte.
Jesús menciona a uno de los mártires, nombra a Antipas quien no negó su fe, como dice Kistemaker acerca de él: "su muerte ocurrió algo antes que se escribiera el Apocalipsis, y pudo haber sido representativo de muchos otros."[4]

Esta iglesia a pesar de haberse mantenido fiel a pesar de la persecución y la muerte que la fe en Cristo representaba, había cometido el pecado de permitir que a su interior aún se tenga a seguidores de Balaam, si recordamos la historia de Balaam, a él llegaron los ancianos de Moab y de Madian con dadivas y la petición de Balac que maldijera al pueblo de Israel luego de la salida de Egipto.

Erdman comenta que: "Balaam temía a Dios pero amaba al oro. Al no maldecir a Israel y con ello renunciar a la recompensa que Balac le ofrecía, dio consejo diabólico debido al cual Israel vino a caer en pecado y con ello a perdida graves."[5]

Foulkes menciona que: "El énfasis de Juan mas bien recae sobre otro error: la supuesta responsabilidad del profeta por el episodio en Baal-peor, donde los israelitas se dieron el lujo de comer sacrificios ofrecidos a dioses extraños y de participar en orgías típicas de las religiones de fertilidad. Según esta tradición oral, Balaam sugirió la introducción de mujeres paganas para lograr la contaminación del pueblo escogido."[1]

Jesús les confronta con la realidad de que entre ellos hay los que hacen tropezar a los creyentes y no han hecho nada por impedirlo, a mas de ello permiten que haya entre ellos aquellos que consideraban que siendo cristianos podían permitirse mantener practicas pecaminosas e idolatritas, las cuales son abominación delante de Dios.

Jesús llama a arrepentirse de ello a la iglesia, porque juicio trae con el poder de su palabra en contra de los que tal practica tenían, mientras que aquellos que resistan y no caigan en la seducción de Satanás recibirán el mana escondido para comer, "Una hermosa expectativa de la restauración del don del mana celestial era común en la esperanza mesiánica. Según 2 Barúc 29:8, por ejemplo, el mana volvería a caer en los días del Mesías como parte de una renovación divina de toda la agricultura…se llama mana escondido principalmente por estar reservado secretamente en el cielo hasta los días finales."[2]

El resistir la tentación hace alusión a los salvos que permanecen fieles y que gozarán de la presencia y comunión eterna con el Pan de Vida que es Jesús el Resucitado cuyo nombre permanece para siempre y que esta representado por la piedrecilla con el nombre escrito. Para George Ladd acerca de la piedrecilla menciona que: "lo mas probable es que representara una contraseña de admisión al banquete mesiánico."[3]

2.5. Tiatira

2:18 Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto:
2:19 Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.
2:20 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.
2:21 Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su

fornicación.
2:22 He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella.
2:23 Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras.
2:24 Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga;
2:25 pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.
2:26 Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,
2:27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;
2:28 y le daré la estrella de la mañana.
2:29 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Tiatira era considerada la ciudad menos importante de las siete mencionadas, conocida por la manufactura de tintes y lanas, una ciudad laboriosa y rica, tenia muchos gremios de artesanos y comerciantes, todas las actividades gremiales dice Stam: "desde la libación con que solían comenzar, estaban impregnadas con diversos aspectos del culto pagano."[1]

El Señor se presenta a esta iglesia como el Hijo del hombre aquel que tiene control soberano de todos los imperios, el que tiene poder para aplastar a todos los enemigos con sus pies como bronce, con sus ojos como fuego que escudriña hasta lo más profundo del corazón y ante quien nada esta oculto.

Existe una alabanza a la iglesia de parte de Jesús por el incremento de las virtudes cristianas, hay logros espirituales que son manifiestos y que son puestos de relieve, pero acompañando a este reconocimiento el Señor debe también censurarla, han permitido que una mujer la cual se llama Jezabel que pretendía conocer los misterios divinos y darlos a conocer, su influencia era sumamente negativa al seducir y enseñar a fornicar y comer cosa sacrificadas a los ídolos "profundidades de Satanás", como dice Erdman: "esta persona corrupta y corruptora enseñaba, como misterios profundos, doctrinas que destruían la fe cristiana y subvertían la moralidad."[2]

Si los cristianos no compartían las actividades de los gremios laborales, sencillamente eran

relegados y perseguidos, pero si lo hacían ellos estaban traicionando a su Señor, era una situación muy difícil para ellos. Ante esta encrucijada Hendricksen anota que: "Jezabel fingió saber la solución verdadera del problema…orgullo así: Para vencer a Satanás hay que conocerlo, jamás podrás vencer el pecado a menos que lo hayas conocido a fondo por medio de la experiencia."[1] Quería decir con ello que ser cristiano no impide asistir y participar de la fornicación y la comida sacrificada, uno puede seguir siendo cristiano e incluso puede esta práctica convertirlo en un mejor cristiano.

Esta mujer no quiere arrepentirse a pesar de que Dios ha estado advirtiéndole y por tal motivo va a ser castigada junto con sus seguidores, el juicio de Dios vendrá sobre ellos como sufrimientos, calamidades, muerte; esto será una advertencia a toda la iglesia del juicio de Dios quien mira los corazones y pesa las obras.

Pero este juicio no es sobre toda la iglesia, el Señor a quienes han permanecido fieles y no han sucumbido ante las artimañas y engaños de esta mujer y sus seguidores les indica que se mantengan hasta su retorno, y ellos gozaran de estar con El en su Reino, en su gobierno
soberano, ante el que nadie puede oponerse, el gobierno que Dios Padre le ha otorgado a su Hijo al sentarlo a su diestra.

Ellos recibirán la estrella de la mañana, "Tenemos también la palabra profética mas segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones."[2] "Como estrella matutina, en medio de la noche oscura. Cristo es señal del amanecer de la claridad eterna, donde su luz brilla es siempre mañana."[3] Ellos participaran de Cristo mismo, tendrán un conocimiento pleno de su gloria y majestad, compartirán su santidad, su esplendor; lo verán cara a cara por siempre.

2.6. Sardis

3:1 Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

3:2 Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.
3:3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.
3:4 Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.
3:5 El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.
3:6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

La ciudad de Sardis, conocida por su riqueza y su maldad, había perdido mucho de su esplendor

El Señor Jesús se presenta a esta iglesia como el que tiene los siete espíritus, es decir que tiene todo el poder del Espíritu Santo sobre sí, puede ser una mención como lo dice Hegeman a Isaías 11:2 "Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová,"[1] y quien tiene las siete estrellas en sus manos, quien guarda a la iglesia, el que tiene en sus manos a los creyentes y nadie los puede quitar de ellas.

Jesús conoce las obras de la iglesia, que hace mucho pero que sus obras son muertas, se encontraba en declive espiritual aunque externamente parece que se halla llena de vida. Las obra que realiza la iglesia no son perfectas delante de Dios; "gozaba de buena reputación pero no la merecía."[2] Requería acordarse de lo que había recibido, requiere de fundamentar lo que quede de amor, fe y piedad, necesita vitalizarse, volver a sus antiguos fueros, a cuando recibieron el evangelio.

Deben velar puesto que el Señor vendrá como ladrón, cuando menos lo esperen, deben estar vigilantes, recuerden lo que paso con esta ciudad les dice; dos veces ha sido tomada a pesar de creerse inexpugnable: la primera a manos de los persas cuando Hireades un soldado del ejercito observo y logro encontrar una ruta de acceso en la montañosa y junto a una patrulla tomo la ciudad en el 549 a.C. y la segunda en el 218 a.C. a manos de Antioco el Grande de manera muy similar. Esta venida del Señor que es la esperanza bendita pero, "para los que no están listos se puede convertir en algo horrible y sorprendente,"[3] como la toma de la ciudad

por el enemigo.

Aquí en Sardis, la mayoría ha caído en el culto a Cibeles que tenia su cede en Sardis y han manchado sus vestiduras en este culto que involucraba, "la danza entusiasta, la orgía y la mutilación del cuerpo…antesala de la muerte espiritual,"[1] la demanda de Jesús es vestiduras blancas con la que el ha vestido a su iglesia por medio de su sacrificio perfecto, su iglesia debe resistir y no sucumbir, la demanda es fuerte pero existe la promesa que aquellos que lo logren tendrán la vida eterna, sus nombres escritos no serán borrados del libro de la vida, Jesús mismo esta intercediendo por ellos delante el Padre, El los conoce y aquellos que han sido renacido espiritualmente son capaces de escuchar lo que Dios demanda de su iglesia.

2.7. Filadelfia una iglesia sin reproches

3:7 Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:
3:8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.
3:9 He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado.
3:10 Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.
3:11 He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.
3:12 Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.
3:13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Filadelfia no era una ciudad muy importante pero se hallaba en el centro de la provincia en un valle en una carretera importante. Jesús se presenta a esta iglesia como el que tiene todo poder y autoridad, quien tiene las llaves de David como lo menciona Stam: "como alusión a Isaías 22:22 …donde Dios entrega la llave de la casa de David a Eliaquim…las llaves simbolizan sus plenos poderes sobre todos los asuntos del Reino, con derecho a conceder o negar el acceso al Rey…Cristo tiene poder incondicional e irresistible de abrir y cerrar las puertas de la nueva Jerusalén y el reino de la Vida;"[2] todas las promesas han sido cumplidas

en El, es el Santo es decir Dios mismo porque solo Dios es Santo; Cristo es el soberano y todopoderoso Dios eterno que cumple su plan glorioso de redención y nadie se opone; que mas verdad se puede esperar.

Sus obras son conocidas por Dios y han sabido aprovechar todas las oportunidades dadas por Dios para compartir el evangelio en la región y como dice Hendricksen: la "operación de la gracia de Dios creando oídos dispuestos a escuchar y corazones ansiosos de recibir."[1] Aparentemente es débil a los ojos del mundo, posee la fuerza espiritual del resucitado que ha mantenido a la iglesia fiel a su Cristo y su Palabra.

Esta iglesia ha sido atacada por aquellos que se dicen judíos pero que no creen y mienten, ellos son la sinagoga de Satanás, al creer que adoran al Dios verdadero con su práctica en realidad están adorando al enemigo de Dios, ellos llegaran a reconocer a la iglesia como el verdadero Israel de Dios y a reconocer a los seguidores de Jesús. Todo ojo lo vera cuando venga a instaurar su reino visible y allí reconocerán la verdad pero será tarde.

Vienen pruebas pero Jesús asegura que su iglesia será guardada en el momento terrible, en la persecución que esta gestándose por parte del imperio y también en la antesala de su venida triunfal la cual esta pronto a ocurrir, puede pasar en cualquier momento, no como un escape físico del sitio de prueba sino "mas bien protección de la fuerza tentadora del mal, para poder seguir fiel al Señor hasta el fin."[2] El imperativo es retener lo que se tiene, la palabra de Dios, el evangelio de Cristo, la esperanza de vida, se requiere mantenerse fiel, ya que el que no lo haga así no recibirá el premio eterno simbolizado por la corona.

Su iglesia aunque débil en si es fuerte en la obra perfecta de Cristo por la que tiene la victoria asegurada, el creyente que por ser creyente por Cristo es fiel se constituye en columna de del templo de Dios construido sobre "el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,"[3] es miembro de la iglesia, no puede salir de ella, es parte de la esposa del Cordero y su relación con El es eterna ya que nada podrá separarlo del amor de Dios en Cristo, y tiene escrito sobre si tres nombres.

El primer nombre representa su consagración completa, su pertenencia a Dios, Jesús dijo que "he manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me distes; tuyos eran, y me los distes, y han guardado tu palabra" (Juan 17:6), el segundo nombre hace referencia a la ciudadanía celestial, a que "nuestra ciudadanía esta en los cielos…" (Filipenses 3:20), y el tercer nombre nuevo que refiere al conocimiento pleno de Jesús el Señor y Salvador.

El vencedor "recibirá la seguridad de que pertenece a Dios , a la nueva Jerusalén y a Cristo y participará eternamente en todas las bendiciones y privilegios,"[1] "que ello implica, esto marca la nueva realidad en la que los vencedores participan plenamente, la mas intima comunión imaginable con Dios y el Cordero."[2]

2.8. Laodicea una iglesia sin alabanza

3:14 Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el **Amén,** el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:
3:15 Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!
3:16 Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.
3:17 Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.
3:18 Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.
3:19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.
3:20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.
3:21 Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.
3:22 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Laodicea era una ciudad muy rica e importante comercialmente, un centro bancario, dos productos eran importantes, la lana y el colirio; a mas de ello se encontraba en un área con fuentes termales de Hierápolis de donde brotaba agua caliente que luego de correr se hace tibia. Era una ciudad muy orgullosa por el mismo hecho de ser muy rica, "rechazó la ayuda imperial después del terremoto del año 60 d.C. Sin duda la iglesia de Laodicea mostró el mismo espíritu de autosuficiencia de la ciudad y por ello vino a servir de ejemplo de

complacencia orgullosa junto con una vida espiritual de bajo nivel e indiferente."[1]

A esta iglesia Jesús se la presenta como el que mira todo lo que esta en el corazón de los habitantes de Laodicea, el que el que declara toda la verdad y el origen de toda la creación, no el primer creado, sino aquel que es el creador de todo. Juan Stam indica que la declaración de ser el Amen hace referencia a Isaías 65:16 "el Dios de amen", lo cual dice Stam: "vendría a afirmar nuevamente la identificación de Jesucristo con Dios mismo."[2]

Las obras de la iglesia son conocidas por Jesús, su vida espiritual es tibia, están en necesidad pero no se dan cuenta de ello, son tan orgullosos de sus riquezas, en sus habilidades y esfuerzo, que son pobres y miserables, a la ves son ciegos y desnudos satisfechos de si mismos y sus posesiones. Es necesario que esta iglesia tenga una fe viva, purificada y enriquecida en la prueba del fuego sobre ella, en la cual su dependencia descansa no en ellos sino en su Señor, deben vestirse con las vestiduras blancas de sus acciones santas y rectas. Necesitas verse tal como son, que no se engañen a si mismos, que usen colirio para mejorar su visión de sí.

Jesús les confirma su amor y por lo tanto su exhortación a que se arrepientan de su pecado, el siempre esta haciendo ello por su iglesia, el creyente tiene que entender que siempre Jesús esta golpeando a su corazón por medio de Espíritu Santo y su Palabra para que se arrepienta y vuelva a su amor a su Señor. Esta promesa que Jesús hace de estar en comunión perpetua con los suyos es también una declaración de soberanía y esperanza de que la comunión establecida en esta tierra permanecerá en el Reino.

Los que vencieren, los que no sucumben, los que luchan contra la autocomplacencia, auto confianza y autosatisfacción, a aquellos a quienes el Cristo ha dado el triunfo tienen el regalo de estar con El por siempre, de permanecer en su reino por siempre junto a El.

LECCIÓN TRES

EL LIBRO CON LOS SIETE SELLOS (4:1 – 7:17)

3.1. El Trono en el Cielo (4:1 – 4.11)

4:1 Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.
4:2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.
4:3 Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.
4:4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.
4:5 Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.
4:6 Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.
4:7 El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro;

el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.
4:8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.
4:9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,
4:10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:
4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

La visión ahora muestra a Juan una puerta abierta en el cielo y escucha nuevamente la voz , es llevado al cielo donde contempla un trono y allí a uno sentado, el imperio presentaba a su rey, el emperador quien tenia el privilegio de sentado en un trono gobernar sobre las vidas de todos los hombres bajo su poder, los creyentes estaban bajo el poder del emperador, ello inclusive les costaba perder la vida.

Dios en esta revelación para su iglesia perseguida en todas las edades, atacada por su no adhesión al sistema muestra que existe un gobierno superior al que se puede ver, hay un gobernante supremo que tiene total autoridad tanto en los cielos y el la tierra, uno que "dirige los sucesos de la historia de modo que se garantice la seguridad de la iglesia y el establecimiento final de su reino perfeccionado,"[1] quien es Dios mismo con todo su poder. Hendricksen acota que: "el universo de la Biblia no es geocéntrico, no es heliocéntrico, no sagitariocéntrico, sino coelocéntrico es decir, geocéntrico."[2] La mente que esta dirigiendo cada movimiento del universo, cada movimiento de la creación es la mente de Dios, su plan esta en marcha desde el origen y se lleva a cabo sin que nadie pueda oponerse

El jaspe de brillo diáfano como el cristal y la cornalina de color rojo muestran la santidad de Dios y su ira vengadora por el pecado. Es el Dios santo y todopoderoso que es misericordioso, su arco iris esta presente en esta visión; el arco iris que es la señal del pacto de Dios con Noé relatado en Génesis 9:11-17, este pacto que es la única esperanza que mantiene a su iglesia a través de la prueba y la muerte, los truenos, relámpagos y voces nos evocan la imagen de Éxodo 20 donde la presencia de Dios en el monte Sinaí lo llena todo y causa temor y reverencia.

A mas de ello hay 24 tronos en los cuales están 24 ancianos que son los representantes de la iglesia de Cristo, 12 que representan a los creyentes de la antigua dispensación y 12 de la nueva dispensación que "constantemente están adorando al que esta en el trono,"[1] entregan sus coronas a quien es único digno de poder, reverencia y adoración.

Dios recibe toda la adoración por medio de la obra de su Hijo; su iglesia esta vestida de ropas blancas las cuales han sido lavadas en la sangre del Cordero, su iglesia puede presentarse delante de él y estar con él en su gloria gracias al sacrificio del Hijo del Hombre quien ha hecho a los suyos una nación santa, príncipes y sacerdotes de Dios altísimo por medio de la obra del Espíritu Santo.

En torno al trono encontramos cuatros seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás, Hendricksen comparando estas descripciones con las dadas en los capítulos 1 y 10 de Ezequiel identifica a estos seres vivientes con los querubines quienes "guardan las cosas santas de Dios…normal y natural encontrarlos muy cerca del trono…los vemos en el lugar santísimo celestial, precisamente donde esperamos verlos, Éxodo 25:20;"[2] estos seres vivientes "representan el orden mas elevado de seres y son los agentes del juicio divino, los líderes de la alabanza universal;"[3] tienen la fortaleza del león, sirven como el becerro, son inteligentes como el hombre y prestos como el águila, están siempre listos a obedecer los mandamientos de Dios y prestar servicio.

Foulkes con relación a estos 4 seres vivientes dice que: "representan la creación entera (cielo, tierra, el reino animal y la humanidad,"[4] lo cual no tiene mucho sustento ya que cuando se quiere hacer referencia a ello Juan lo hace claramente, "Y a todo lo creado que esta en el cielo y sobre la tierra y debajo de la tierra, y en el mar y a todas las cosas que en ellos hay…"[5]

La visión continua mostrando que estos seres vivientes tienen 6 alas y por la eternidad están declarando la gloria del Dios perfectamente Santo, esto nos lleva por un momento a recordar la visión de Isaías capítulo 6 donde la gloria de Dios llena su templo, el que es eterno, el Dios de ayer el creador, el Dios de hoy el sustentador de su creación y el Dios de siempre aquel

que se manifestara gloriosamente al final de los tiempos para mostrar todo su poder y soberanía.

3.2. El Rollo y el Cordero (5:1 – 5:14)

5:1 Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.
5:2 Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?
5:3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.
5:4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.
5:5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.
5:6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.
5:7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.
5:8 Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;
5:9 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;
5:10 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.
5:11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,
5:12 que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.
5:13 Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.
5:14 Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Dios tiene en sus manos un libro completamente escrito y sellado, es un pergamino, ya que aun no existían libros como los conocemos ahora y cuyo contenido esta completo, nada mas en el se puede escribir, Dios ha escrito todo en la historia de la humanidad, “contiene todos los decretos de Dios…todos los sucesos hasta el fin mismo de los tiempos.”[1]

Este libro debe ser abierto por medio de romper sus siete sellos, contiene todo el plan de Dios que aun no ha sido revelado ni cumplido, es necesario que sea abierto para que se de cumplimiento a lo diseñado por Dios, "abrir aquel rollo, desatando sus sellos, significa no solamente revelar el plan de Dios, sino llevarlo a cabo;"[1] un ángel a viva voz declaraba que no existe nada ni nadie en la creación quien sea capaz de hacerlo, no hay querubín, no hay anciano, no hay quien pueda, lo cual causa profunda tristeza a Juan.

En ese lamento uno de los ancianos dice a Juan que no hay porque llorar ya que el descendiente de la tribu de Judá ha vencido y es capaz de abrir el libro; el descendiente de Judá es conocido como el León "Cachorro de león, Judá…no será quitado el cetro de Judá ni el legislador de entre sus pies…"[2] esta imagen nos muestra su realeza, su poder, su victoria sobre el pecado, sobre Satanás y sobre la muerte. El León es descendiente de David, así lo prometió Dios a su siervo David cuando dijo: "Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantare después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas
y afirmare su reino…"[3]

Al mirar Juan contempla el trono, los cuatro seres vivientes, los ancianos, pero no pudo ver a ningún león, por el contrario lo que observa en medio de los ancianos es a un Cordero como inmolado; Dios había determinado derramamiento de sangre para perdón de los pecados (Génesis 3) , Dios exige el sacrificio de Isaac, y en vez de el provee a Abraham de un cordero (Génesis 22), estipula que su pueblo sacrifique un cordero por familia y con su sangre pinten los dinteles de las puertas como preámbulo de la liberación de Egipto (Éxodo 12); Israel tenia que ofrecer un cordero como sacrificio de ofrenda de paz (Levítico 3), cada año celebraban el día de la expiación por el pecado del pueblo.

El cordero que era inmolado por el pecado del pueblo, que era la ofrenda de paz para Dios, que era el sustituto del hombre es identificado por Juan el Bautista en la persona de Jesús cuando declara: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo,"[4] como cordero fue llevado al matadero, fue muerto en la cruenta cruz, en él estaba toda la plenitud de Dios ya que sobre él descendió el Espíritu Santo y tiene todo poder y autoridad, "Cristo en sus

sufrimientos y muerte demostró las características tanto de león como de cordero. El es el verdadero León y verdadero cordero."[1]

El Cordero toma el rollo y recibe la alabanza, la honra y la adoración de todos los seres celestiales, de los redimidos y de toda la creación por la salvación que su sacrificio da a su pueblo al que pertenecen hombres y mujeres de toda raza, lengua y nación a quienes no se puede contar mostrando con ello la cantidad de los santos a quienes El transforma en reyes y sacerdotes para sí. Esta adoración la reciben el Padre y el Hijo "este Cordero, a pesar de haber pasado por la muerte como todos los demás seres humanos, recibe honores y loor reservados para Dios."[2]

El Padre y el Cordero están en el trono, el Padre gobierna la creación por medio del Cordero, por su sacrificio, el Cordero en total obediencia al Padre es investido como Rey, El recibe del Padre "el reconocimiento del derecho a reinar, a dirigir los sucesos del futuro,"[3] el Padre ha otorgado a su Hijo toda la autoridad en los cielos y en la tierra, lo ha investido como el Rey sobre todo el universo y por ello su pueblo, la iglesia, sus redimidos pueden descansar plenamente que siempre gozaran de su amor y de su cuidado; "el universo entero alaba a Dios y al Cordero a causa de sus obras de creación y de redención."[4]

3.3. Los Siete Sellos (6:1 – 17)

6:1 Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.
6:2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.
6:3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.
6:4 Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.
6:5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.
6:6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.
6:7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.
6:8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.
6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos

por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.
6:10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?
6:11 Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.
6:12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;
6:13 y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.
6:14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.
6:15 Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;
6:16 y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;
6:17 porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

El Cordero luego de tomar el libro comienza a abrir los sellos, "no solo es una acción simbólica de dar revelar nuevos datos…obviamente abrir y romper señalan además una realización del plan; al romper la cera de cada sello, acontecen cosas que Jesús mismo pone en movimiento,"[1] estas cosas, estos acontecimientos son típicos, no son declaración de sucesos específicos como muchos quieren interpretar, son acontecimientos generales que se han venido gestando en la humanidad , y se gestaran hasta que se cumpla todo lo escrito por Dios en su plan para esta creación "desde la ascensión de cristo hasta su retorno en gloria."[2] Cada uno de los primeros cuatro sellos pone en acción a uno de los caballos con sus jinetes que la cultura los menciona como los "cuatro jinetes del Apocalipsis", esto hace referencia a Zacarías capítulo 6 donde cuatro caballos de diferentes colores hacen juicio sobre las naciones paganas.

Al abrir el primer sello se muestra un jinete montado en un caballo blanco que como lo dice Foulkes: "es una característica del reino maléfico que cuando la creación ha pedido la presencia de Jesús presenta una imitación engañosa del Reino"[3] su arma no es la espada sino el arco.

Este primer jinete recibe poder y medios con los que asola la tierra con la violencia que es característica del imperio; aunque algunos autores consideran que es Jesús quien se muestra y

lo relacionan con el jinete de Apocalipsis 19:11-16 e interpretan que este jinete representa los períodos de paz que Dios provee en la tierra por medio de su providencia a lo largo de toda la historia.

Juan Stam en cambio declara que: "nadie puede saberlo con confianza y seguridad…esta descripción no nos permite asignar a este caballo ningún referente externo específico con alguna seguridad exegética. Aquí es necesaria la humildad del verdadero exegeta para reconocer que uno no sabe, en vez de inventar soluciones no exegetitas,"[1] para luego concluir que este jinete representa la proclamación universal del evangelio ya que el evangelio del reino será proclamado en todo el mundo y triunfará sobre todas las fuerzas de mal y muerte.
Al abrir el segundo sello aparece el caballo bermejo y su jinete quita la paz, promueve la matanza y su arma es una espada, este jinete para muchos hace referencia a la persecución religiosa contra los hijos de Dios, como dice Hendricksen "donde quiera que Cristo entre por medio de su evangelio, su Espíritu, etc., allí sigue la espada de la persecución,"[2] esta persecución esta bajo el control de Dios quien otorga la espada al jinete "y se le dio una gran espada"; mientras que para otros comentaristas hace alusión a la guerra que es el proceso normal del imperialismo y su conquista como lo consideran Foulkes y Erdman.

En la apertura del tercer sello aparece un caballo negro a quien montaba un jinete con una balanza en su mano, este representa la dureza económica que origina a la larga el hambre ya que es factible acceder a la comida y a satisfacer las necesidades básicas siempre y cuando se tenga recursos para hacerlo, pero aquellos que no tienen esos recursos inevitablemente sufrirán de hambre, este caballo "anda privando de sus derechos básicos a los olvidados de la sociedad."[3]

En el cuarto sello aparece un caballo amarillo montado por el jinete llamado muerte y seguido por el Hades, este es la muerte en general, la muerte ya que sus medios son comunes a todos los hombres en general, se menciona a una pareja que siempre va junta y que "se refiere a todo un sistema organizado contra la vida, es el imperio de la muerte,"[4] que mata a la cuarta parte de la humanidad y los animales lo que indica que su círculo de acción es definidamente limitado, "los limites han sido determinados definitivamente por el decreto divino…es la

cuarta parte y no mas."[1]

La escena nuevamente vuelve al cielo, como consecuencia de la persecución muchos de los creyentes fueron muertos y al igual que los sacrificios del Antiguo Testamento donde la sangre derramada bajaba al pie del altar , así la sangre de estos fieles es delante de Dios un sacrificio, hay un clamor por la venganza de Dios, "no pide venganza personal sino vindicación de la justicia de Dios,"[2] el juicio de Dios sobre los incrédulos que han causado su muerte y que se los ubica en la tierra a diferencia de ellos que están en el cielo.
Esto fieles han sido vestidos con la obra de Cristo y están en el reposo de la presencia de su Mesías, aun no han sido resucitados ya que es necesario un poco mas de tiempo en el *Kairos* de Dios para completar a todos aquellos que tenían que mecer sus vidas en sacrificio a Dios; aun hay hermanos que sufrirán persecución, martirizados. Aun la iglesia afrontara pruebas, pero participa del triunfo de su Señor.

Cuando el sexto sello es abierto la presencia y el poder majestuoso de Dios es manifiesto en el juicio al final de esta era, "el miedo y el terror, el espanto y la consternación de aquel día se describe bajo el doble simbolismo de un universo despedazándose estrepitosamente y una raza humana completamente aterrorizada;"[3] todos los infieles sentirán el juicio de Dios sobre sus vidas de manera inevitable, todos los reyes, los poderosos, los ricos, los siervos, es decir toda la humanidad tendrá que enfrentarse con el Cordero y toda su ira, trataran de huir de ella por todos los medios pero no lo podrán.

3.4. Los 144.000 sellados se Israel (7:1 – 17)

7:1 Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.
7:2 Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,
7:3 diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.
7:4 Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.
7:5 De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados.

7:6 De la tribu de Aser, doce mil sellados. De la tribu de Neftalí, doce mil sellados. De la tribu de Manasés, doce mil sellados.
7:7 De la tribu de Simeón, doce mil sellados. De la tribu de Leví, doce mil sellados. De la tribu de Isacar, doce mil sellados.
7:8 De la tribu de Zabulón, doce mil sellados. De la tribu de José, doce mil sellados. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.
7:9 Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;
7:10 y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.
7:11 Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,
7:12 diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.
7:13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?
7:14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.
7:15 Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.
7:16 Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;
7:17 porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Aquí aparece un llamado interludio entre el sexto y el séptimo sello, lo gentes del juicio de Dios sobre toda la tierra y el mar (4 direcciones) están listos para su ejecución, , este juicio es universal, mientras tanto un quinto ángel aparece en escena el que señala que el juicio no se ejecutara hasta que el pueblo de Dios su iglesia este segura, este es un "hermoso símbolo de esperanza, alegría y liberación;"[1] el ser sellado por parte de Dios es símbolo de preservación, de pertenencia de los suyos en sus manos, el Espíritu Santo los ha sellado.[2]

El número de los 144.000 representa a "la iglesia militante entera de la antigua y la nueva dispensación,"[3] no es un número literal sino un símbolo (12x12x1000), esto es 12 representantes de la antigua dispensación del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, 12 representan de la nueva dispensación , el pueblo de Dios en el Nuevo testamento y 1000 que es 10x10x10 que es la plenitud, símbolo de un cubo perfecto, son la iglesia de Dios en la tierra; los que nadie puede contar, un número desconocido para el hombre, nadie sabe cuantos hijos de Dios hay, solo Dios mismo.

El pueblo de Dios, cada uno de los creyentes están vestidos con la justicia de Cristo, su obra perfecta los ha hecho santos y les ha permitido el acceso a la presencia eterna ante el Padre, ellos son los que han vencido por la victoria del Cordero y llevan en sus manos palmas en señal de esa victoria, y alaban al Mesías por su salvación, la salvación del pecado y de la muerte es de El, y por ello solo El es digno de ser alabado; una doxología se escucha de labios de toda la creación (ángeles, ancianos y seres vivientes), y toda rodilla es doblada y los rostros de todos están abajo ante la gloria de Dios.

Uno de los ancianos pregunta a Juan si sabe quienes son los vestidos de ropas blancas y son los que han salido de la Gran Tribulación la que esta formada por las persecuciones y pruebas simbolizadas por los sellos, "los santos salen de sus pruebas,"[1] Foulkes menciona que los acontecimientos que causan la muerte, la destrucción, el hambre, los juicios de Dios tanto los santos como los impíos sufren, para los santos lo ven como consecuencia de la maldad de los hombres y la acción del imperio satánico, mientras que para los impíos es consecuencia directa del juicio de Dios sobre ellos.

Los santos, sellados pertenecientes a Dios, están por la eternidad delante de Dios sirviéndolo gracias al sacrificio del Cordero, todas las promesas de Dios para su pueblo se consuman en su presencia, el Cordero pastorea a los suyos, el es el Buen Pastor.

LECCIÓN CUATRO

LAS SIETE TROMPETAS DEL JUICIO (8:1 – 11:19)

4.1. El Séptimo Sello (8:1- 5)

8:1 Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. 8:2 Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas. 8:3 Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. 8:4 Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. 8:5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

El séptimo sello se abre, y hay un silencio en el cielo de media hora, no se anuncia la venida del Mesías, mas bien se da un silencio que indica la "salida del Todopoderoso con el fin de juzgar es presentada muchas veces con una referencia al silencio…aquí…se introduce el silencio se introduce con el fin de prepararnos para el carácter terrible de los juicios que se describen enseguida;"[1] el contenido de este sello no se va a revelar de inmediato, primero deben sonar siete trompetas.

Como dice Hendricksen: "hay una pausa y un repaso parcial, a fin de que el juicio final que caerá sobre la tierra se pueda describir con colores mas espeluznantes y el escenario esta del todo listo para la aparición gloriosa de Cristo."[2]

4.2. Las Siete Trompetas (8:6 – 9:21)

8:6 Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.
8:7 El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde.
8:8 El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.
8:9 Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.
8:10 El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas.
8:11 Y el nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo; y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas.
8:12 El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche.
8:13 Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!
9:1 El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo.
9:2 Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.
9:3 Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra.
9:4 Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes.
9:5 Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre.
9:6 Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos.
9:7 El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas;
9:8 tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones;
9:9 tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla;
9:10 tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses.
9:11 Y tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión.
9:12 El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto.
9:13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,
9:14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están

atados junto al gran río Eufrates.
9:15 Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.
9:16 Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número.
9:17 Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.
9:18 Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.
9:19 Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban.
9:20 Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar;
9:21 y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos.

Estas trompetas son las calamidades que ocurren entre la primera y la segunda venida de Cristo, cada trompeta afecta a todo el universo, estas trompetas son la respuesta a las oraciones de los santos, la imagen mostrada corresponde a la ofrenda de incienso ante el altar y era recibido por Dios en el Lugar Santísimo, los juicios de Dios son la respuesta al clamor de la iglesia y van sobre la tierra; tienen mucha similitud con las plagas sobre Egipto.

La primera trompeta es tocada por el primer ángel y como resultado hay una tempestad de granizo y fuego a la que se añade sangre, este juicio es controlado por el Señor desde el cielo, este castigo no es universal ya que solo quema la tercera parte de los árboles y la hierba, es sobre el reino vegetal, sobre la tierra.

La segunda trompeta se toca y el juicio va sobre el mar matando a la tercera parte de los seres vivientes del mar, y de todo lo que se hallaba en el mar que tiene vida incluyendo los hombres, "se nos recuerda a la primera plaga de Egipto."[1]

El tercer ángel toca su trompeta y ahora el juicio de Dios (estrella del cielo) sobre los impíos se da en el agua de la tierra, en las fuentes de los ríos; al contrario de lo que sucedió en Mara[2] las aguas dulces se convierten en aguas amargas (ajenjo), aquí la muerte va directa a los hombres.

Cuando el cuarto ángel toca la cuarta trompeta y los cielos son heridos, y utilizados por Dios para juzgar a los inicuos, el sol, la luna, las estrellas tienen una influencia en la vida en la tierra que al ser heridos como consecuencia van a atentar contra la vida en la tierra y origina el primer ay del ángel ante los juicios que se avecinan.

El quinto ángel toca la quinta trompeta y una estrella cae del cielo, relacionado con Satanás que cae como rayo,[1] Satanás tiene las llaves del abismo, del infierno y deja salir a los demonios que llenan al mundo con su maldad, con su influencia y se oscurece el aire, Pablo
menciona que las potestades y los principales se encuentran dominando los aires.[2] Una plaga de langostas con el poder como de los escorpiones sale del abismo para hacer daño a los hombres que no pertenecen a Dios, este juicio es por 5 meses, "Dios utiliza la obra del diablo como un castigo y una admonición a los malos, una admonición dada con el fin de que se arrepientan."[3]

El dolor que ejercen estas langostas es por que la muerte misma, buscan para librarse de ella la muerte pero esta huye de ellos, no pueden evadir el juicio de Dios, estas langostas son vistas por Juan con el aspecto de caballos preparados para atormentar a los hombres, el jefe de ellos es el Destructor, "el lugar de los muertos,"[4] este es el primer ay, y faltan dos que van a ser mas terribles que el que ha pasado.

Cuando el sexto ángel toca la sexta trompeta, y los ángeles del mundo impío son desatados (4 ángeles en el Río Eufrates, donde habitan los enemigos de Israel) estos ángeles están subordinados al designio y voluntad de Dios, cuando el lo determina; la guerra esta lista, el numero es tan grande no se los puede contar, es un ejercito gigante "doscientos millones".

La imagen vivida que tiene Juan del ejercito con sus armas que causan muerte con símbolos de caballos con cabezas de leones que lanzan fuego, humo y azufre; a pesar de todos los horrores y la muerte de la tercera parte de los hombres que han causado, los idolatras y malvados hacen caso omiso del llamado que esta haciendo Dios al arrepentimiento, por duros que son estos juicios los impíos son incapaces de arrepentirse, son amadores de si mismos, no

se arrepienten de ninguna de sus abominaciones delante de Dios, "las personas en general no se arrepienten, son necias y rebeldes, continúan violando y quebrantando tanto la primera (versículo 20) como la segunda tabla de la ley (versículo 21)."[1]

4.3. El Ángel y el Rollo pequeño (10:1-11)

Nuevamente como al final del sexto sello hay un interludio, un espacio de silencio antes de la aparición del Señor Jesús, aquí entre la sexta y la séptima trompeta hay otro interludio que también tiene como propósito confortar al pueblo de Dios ya que se aproxima la tercera y final aflicción es decir el juicio final sobre esta tierra.

10:1 Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.
10:2 Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;
10:3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.
10:4 Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.
10:5 Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,
10:6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,
10:7 sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.
10:8 La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.
10:9 Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.
10:10 Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.
10:11 Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

En esta visión aparece un ángel fuerte, es un mensajero celestial que desciende en una nube, la gloria de Dios es representada en su rostro, trae el juicio de Dios pero a la vez muestra su misericordia en la imagen del arco iris; en sus mano tiene un librito abierto el cual no es el

libro que abrió el Cordero, este es mas pequeño y "su mensaje es para el universo entero y tiene que ser escuchado por todos."[1] Cuando se escucha al ángel, siete truenos se escuchan pero su mensaje esta velado a los hombres ya que Dios no permite que se de a conocer, El mismo lo dará a conocer al mundo cuando la séptima trompeta se a tocada.

"La solución gozosa de todos los problemas de la historia, la consumación de la bienaventuranza final para el mundo, que constituía el evangelio,"[2]será dado a conocer. Juan recibe la orden de tomar y comer el librito, este libro es dulce al paladar pero amargo en el vientre, "el evangelio en sin mismo es glorioso y dulce, pero su predicación es seguida por la persecución amarga,"[3] antes de que se produzca la consumación bendita de la salvación van a existir tiempos de amargura que la iglesia debe atravesar, es una imagen que nos lleva a la vida de los profetas quienes predicaron con denuedo la Palabra dada por Dios pero tuvieron que sufrir amargamente al proclamar esa Palabra al pueblo, y Juan forma parte de ese grupo "selecto" pues su profecía es para pueblos, reyes, naciones y lenguas.

4.4. La medición el Templo (11:1-11:2)

> 11:1 Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.
> 11:2 Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Juan recibe la orden de medir el templo de Dios, ello esta hablando de la preservación que tiene la iglesia, el verdadero pueblo de Dios que es diferenciado de los infieles y apostatas; "apartar de lo que es profano para así separado, pueda estar perfectamente seguro, protegido de todo daño,"[4] este tiempo representado aquí como de cuarenta y dos meses es el mismo tiempo que habla Daniel "un tiempo, tiempos y medio tiempo,"[5] es decir tres años y medio y señala el "hacer guerra a los que pertenecen al pueblo de Dios hasta vencerlos,"[6] es el período de acción de la bestia en contra de la iglesia.

4.5. Los Dos Testigos (11:3-14)

11:3 Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.
11:4 Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.
11:5 Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.
11:6 Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.
11:7 Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.
11:8 Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.
11:9 Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.
11:10 Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.
11:11 Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.
11:12 Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.
11:13 En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.
11:14 El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.

Estos dos testigos representan a la iglesia en este período de persecución que esta entre la primera y la segunda venida de Cristo simbolizada por los mil doscientos sesenta días (tres años y medio), son "profetas" encargados de dar a conocer el evangelio así como Jeremías, como Elías y como Moisés cumplirán con su misión.

Pero serán rechazados y muertos como ellos, el reino de Satanás hará guerra contra la iglesia, la perseguirá y la matara, muchos creyentes serán muertos por el antireino, pero esta derrota es pasajera, porque la victoria es asegurada a pesar de la muerte, este periodo de tres días y medio es corto, la vida esta cerca, a la iglesia la sostiene la esperanza de la resurrección ofrecida por su Señor.

El juicio de Dios esta por llegar, un terremoto que simboliza la acción de Dios se presenta y la destrucción da inicio, la muerte de todos "los destinados para ser destruidos,"[1] no todos los

hombres ya que hay los que quedan vivos y se aterrorizan ante el poder y juicio de Dios sin llegar al arrepentimiento que les ha sido negado. Ha pasado el segundo hay y el mundo no se arrepiente de su pecado, no ha aceptado el testimonio de la iglesia, por ello el juicio final esta cerca, allí viene el tercer ay.

4.6. La Séptima Trompeta (11:15 – 19)

11:15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.
11:16 Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,
11:17 diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.
11:18 Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.
11:19 Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

La séptima trompeta es tocada y se escucha a Dios y Jesús el Cordero ser exaltados, el creador y su Cristo, todo ha sido consumado, todo ha sido ya realizado. A pesar de los ataques del antireino, el Reino del Mesías ha vencido, la ira de Dios ha sido plenamente revelada en contra de las naciones impías, el día del juicio final ha llegado, los que temen al señor serán galardonados y los que no lo hacen son destruidos.

El arca es vista en el templo, es decir se pone de manifiesto "el compañerismo superlativamente verdadero, íntimo y perfecto entre Dios y su pueblo, un compañerismo basado en la expiación"[1] y los juicios finales están por venir.

LECCIÓN CINCO

LA BATALLA ENTRE LAS DOS VENIDAS (12:1 – 14:20)

En esta visión podemos ver que Juan nos lleva a través de la historia de la humanidad entre la primera y la segunda venida de Jesús.

5.1. La Mujer, el Niño y el Dragón (12:1-6)

12:1 Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.
12:2 Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.
12:3 También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas;
12:4 y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.
12:5 Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.
12:6 Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

Juan mira una mujer gloriosa, exaltada, que ejerce dominio, victoriosa que va a dar a luz un niño, que "lucha en su parto por traer al Mesías y la nueva época mesiánica al mundo,"[1] esta

mujer es el pueblo de Dios, la iglesia, el pueblo mesiánico lleno de esperanza; en la escena hay también un dragón que es la serpiente antigua, Satanás que tiene el dominio mundial de maldad y destrucción, que cuenta con cantidad de espíritus malvados que están a su servicio.

Este dragón esta frente a la mujer agazapado para cuando esta de a luz poder devorar a su hijo, esta imagen nos trae a la memoria la enemistad entre Eva y la serpiente en el paraíso.[1] Hendricksen en su libro nos hace un fantástico recorrido por todas las escenas bíblicas de los intentos de Satanás por devorar al niño, el que es Jesús el Mesías.

Satanás siempre ha intentando impedir el nacimiento de Jesús porque será El quien tenga el dominio universal, el cetro de autoridad en su ascensión y entronización a la diestra del Padre; luego de su sacrificio perfecto y suficiente por los suyos. "El derrocamiento de Satanás lo ha conseguido el nacimiento, ministerio, muerte, resurrección y ascensión de Cristo."[2]

Esta mujer es llevada al desierto lejos de la ciudad donde Dios la preserva de la corrupción y la depravación de la ciudad por un tiempo determinado y corto que es la nueva dispensación entre la primera y segunda venida de Jesús.

5.2. El Dragón es expulsado (12:7-12)

12:7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;
12:8 pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.
12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.
12:10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.
12:11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.
12:12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

Una nueva imagen de la expulsión de Satanás nos muestra esta visión, Miguel uno de los siervos de Dios, conocido como el protector del pueblo de Dios[1] y otros ángeles combaten contra el dragón al que expulsan del cielo, ya no puede Satanás delante del trono de Dios acusar a los elegidos,[2] el sacrificio de Cristo en la cruz ha pagado todo los pecados de su pueblo, ya no hay de que acusar a los elegidos puesto que Cristo "logro una completa satisfacción por el pecado."[3] Un gran coro celestial exalta la victoria del Cordero y a la vez anuncia la terrible realidad de todos aquellos que no han sido hallados dignos de Dios

Satanás con sus mentiras engaña al mundo, pero los creyentes que están en el mundo no son del mundo y vencen al dragón con su testimonio de vida fundamentados en el sacrificio de Cristo y su dominio en el corazón de ello, aunque muchas veces implica obediencia hasta la muerte y ello es sacrificio agradable al Padre, mientras que los que son del mundo van a ser engañados por Satanás y por ello caerá sobre ellos la ira total de Dios; Satanás ha sido derrotado por segunda vez, luego de lo que tratara por todos los medios de cumplir su cometido, pero ello solo anticipa una tercera y final derrota al final de los tiempos.

5.3. Ataque final del Dragón (12:13-17)

12:13 Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.
12:14 Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.
12:15 Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.
12:16 Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.
12:17 Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

Al ser vencido por el Mesías, Satanás lanza todo su ataque a los descendientes de la mujer, la iglesia. Interesante que nuevamente nos encontramos con Génesis 3:15, la enemistad entre la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente; esta iglesia es preservada por Dios por el periodo de tiempo de tres años y medio por medio de su Palabra, no nos recuerda esta imagen

a Elías en el desierto; a pesar de los embates de Satanás y sus servidores, la iglesia esta segura, aunque la muerte llegue en esta batalla, la salvación pertenece a los suyos.

Satanás enviste con toda la furia como un rió desbordado con toda la seducción. "Satanás hace lo imposible para que la iglesia sea absorbida en una corriente de mentiras, de ilusiones, de religiones y filosofías falsas, de utopías política y de enseñanzas científicas fingidas, pero la verdadera iglesia no se deja engañar,[1] aunque el mundo, los sellados por la bestia creen todas esas mentiras, Satanás en su ira enviste contra los creyentes.

Aquí nos encontramos con "Satanás atado por mil años", el milenio del que trataremos después esta ejecutándose en la nueva dispensación, este periodo de tiempo esta mencionado como los tres años y medio que hace referencia a los días de Elias y Acab,[2] la iglesia es perseguida pero no destruida y que al final de los tiempos el ataque será el mas sanguinario, la verdadera "gran tribulación" que dura tres días y medio, un muy corto tiempo que Dios lo permite, "el ataque mas satánico nunca puede destruir a la Iglesia, aunque los cristianos como individuos pueden ser victimas del odio y desprecio de Satanás."[3]

5.4. Los colaboradores en la tarea del Dragón (13:1-18)

13:1 Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo.
13:2 Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.
13:3 Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia,
13:4 y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?
13:5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.
13:6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo.
13:7 Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.
13:8 Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.
13:9 Si alguno tiene oído, oiga.

13:10 Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos.
13:11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.
13:12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.
13:13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.
13:14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.
13:15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.
13:16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente;
13:17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.
13:18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

La versión Reina Valera al inicio de este capítulo 13 utiliza el pronombre en primera persona, como que Juan esta mirando lo que aconteces, pero si nos remitimos a la NVI o al texto en Griego nos encontramos con que el pronombre esta en tercera persona, es decir el dragón es el que esta mirando la escena que viene; Foulkes menciona que: “la última oración en esta sección dejo perplejo a algún monje que copiaba el manuscrito griego durante la edad media y, por tanto, aquel altero el texto agregándole una letra al final del verbo. Así se traduciría “Yo me pare a la orilla del mar.” Esta versión nueva del texto se propago mucho, incluso en las versiones en castellano.”[1]

El dragón contempla como de si mismo que aparecen dos bestias, que se van a oponer durante toda la dispensación a la iglesia; la primera que es una compilación de los reinos mencionados en Daniel 7, “representa el poder perseguidor de Satanás operando en y por medio de las naciones de este mundo y sus gobiernos”[2] y la segunda que simboliza las religiones y filosofías falsas de este mundo. “Es probable que Juan representa el poder imperial de Roma y el culto al emperador que se habían unido para aplastar a la iglesia incipiente.”[3]

La primera bestia que sale del mar (las naciones y sus gobiernos), que tiene siete cabezas (representación de los 7 imperios anticristianos), esta herida mortalmente pero vuelve a vivir,

no resucita, esto hace alusión a Nerón y su persecución implacable a los cristianos que a su muerte menguo existiendo una época de relativa "bonanza" para la iglesia, pero que al asumir el imperio Domiciano volvió y con mayor ímpetu a perseguir a la iglesia y obligar a todos sus súbditos a adorarlo como "salvador", su testimonio es solo blasfemias a Dios y aquellos que adoran a la bestia son los que no han sido redimidos, los que no están escritos en el libro de la vida, tiene poder y autoridad delegada para hacer guerra a los creyentes e incluso matarlos.

La segunda bestia emerge de la tierra (pensamiento, orden, legalidad), imita al Cordero pero tiene las palabras del dragón en su boca (blasfemias contra Dios); esta lleva al mundo a adorar a la primera bestia, es la mentira de Satanás disfrazada de verdad, se le llama el falso profeta, es el poder religioso posiblemente "simboliza el sacerdocio del culto al emperador,"[1] hace que hable la imagen de la primera y ordena marcar a todos con el número de la bestia el 666.

Este número 666 tiene varias interpretaciones, la primera considera que según la gematría judía el número 6 significa imperfección ya que es el numero del hombre, entonces el 666 implica tres veces imperfecto, otros comentaristas consideran que al dar valor a cada letra de de la palabra Nerón Cesar en hebreo, lo que si esta claro es que "es un número que representa la mayor encarnación concebible de depravación y de mal,"[2] para los reformadores fue la representación del Papa de Roma.[3]

5.5. La Iglesia que triunfa (14:1-16)

14:1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.
14:2 Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas.
14:3 Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.
14:4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;
14:5 y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.
14:6 Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,
14:7 diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha

llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.
14:8 Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.
14:9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano,
14:10 él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero;
14:11 y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.
14:12 Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.
14:13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.
14:14 Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda.
14:15 Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura.
14:16 Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.
14:17 Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda.
14:18 Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras.
14:19 Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios.
14:20 Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios.

Nuevamente Dios provee un mensaje de aliento a su iglesia que se ve enfrentada con la hora mas tenebrosa de tribulación, martirio y angustia en manos de la trilogía maligna del dragón, la bestia y el falso profeta; muestra la visión de el Cordero que es vencedor en Sión junto con los elegidos, los que han sido marcados por el Espíritu Santo de la promesa y que no forman parte de los marcados por la bestia.

Estos redimidos son puros no se han contaminado, no han sido seducidos por la idolatría y el culto a la Bestia han vencido en la batalla, por el sacrificio del Cordero delante del trono de Dios son limpios de pecado y tienen una relación eterna con El.

Un ángel trae el mensaje del evangelio llamando al arrepentimiento al mundo antes de que llegue el juicio final, un segundo ángel habla en tiempo pasado indicando que el juicio ya ha sido efectuado sobre Babilonia, el juicio fue efectuado en la cruz del calvario; y un tercer angel anuncia el juicio contra aquellos que sean seducidos y marcados por la bestia, sobre ellos esta la ira de Dios en ejecución con su juicio asi como lo estuvo en Sodoma y Gomorra donde fuego y azufre devastaron las dos ciudades. La justicia de Dios venga a sus santos los cuales son bienaventurados ya que ellos descansan en el resucitado de todas las pruebas, de las persecuciones y del dolor.

Los enemigos de la iglesia han estado contendiendo contra ella, han causado muchas bajas, pero ha llegado la liberación, el Hijo del hombre con toda su autoridad retorna, el tan esperado esta aquí y reúne a los suyos con El, y como lo dijo Juan el Bautista "el hacha esta puesta a la raíz de los árboles, por tanto todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego"[1]. Dios por medio de sus ángeles ejecuta su juicio, vendimian los racimos de uva que representan el pecado del hombre sobre quien esta la ira absoluta de Dios que es una tragedia completa a escala mundial representado por 1600 estadios; en los momentos mas oscuros la esperanza del Salvador están con la iglesia, como se dice que: "la mas terrible oscuridad esta cuando el alba se acerca, asi Cristo esta cerca de los suyos en su sufrimiento."

LECCIÓN SEIS

LAS SIETE COPAS (15:1 – 16:21)

6.1. Los siete ángeles con las siete plagas (15:1-8)

15:1 Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios.
15:2 Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.
15:3 Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.
15:4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.
15:5 Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio;
15:6 y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.
15:7 Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.
15:8 Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

Aquí como nos dice Erdman, nos encontramos con una pausa, luego de que los malvados han sido pisados, se esperaría que hayan los cielos nuevos y la nueva tierra, el esplendor del reino de Cristo pero no es así. Por el contrario Juan mira siete ángeles que traen los juicios de Dios. "Juan recapitula lo que el séptimo sello ha manifestado y lo que la séptima trompeta ha manifestado."[1]

Este septenario tiene como propósito el fin total de Babilonia, que ha perseguido a los santos pero que han perseverado y permanecen de pie, nos lleva la imagen del éxodo, pero en este caso será el éxodo final; nos encontramos con las plagas como en Egipto, el mar de cristal y el fuego del juicio de Dios sobre el nuevo faraón que es destruido.

El Cordero ha destruido al maligno y sus secuaces, toda la gloria y el honor son para El, la visión de un tabernáculo así como luego de la liberación de Egipto, Dios permanece con su pueblo, ahora en la victoria del Cordero, el permanece por siempre con los suyos.

El cántico del Cordero es entonado no por el pueblo judío liberado, sino por toda la iglesia universal, la cual él ha redimido con su sangre. Pero el juicio va ha ser ejecutado sobre los malvados, y la creación será medio para su ejecución, y toda la gloria de Dios es manifiesta, similar al sinaí donde el humo, el fuego y el estruendo indicaban la presencia de Dios, así como fue en el tabernáculo y en el templo, la gloria y el poder de Dios es manifiesta aquí en la ejecución de los juicios sobre los inicuos. Por ello el mundo debe temer a Dios.

Nadie es capaz de entender los designios de Dios mientras estos están sucediendo, lo común incluso entre los cristianos es dudar y sufrir, pero los propósitos son insondables para el hombre y solo pueden ser entendidos cuando estos han pasado, no se comprenderá el juicio de Dios hasta que este se haya cumplido y haya logrado su propósito final.

En relación a las señales del cielo Foulkes dice: "el Apocalipsis señala constantemente tres temas: La persecución de los fieles, El juicio divino contra los adversarios que hacen tales cosas y el triunfo final de los fieles. Lo notable de las tres señales del cielo es su paralelismo

con este temario: 1) La mujer simboliza el pueblo sufriente de Dios, 2) el dragón representa a Satanás, que junto con sus secuaces persigue al pueblo escogido y 3) Los ángeles que traen las plagas finales representan la defensa que Dios hace de su pueblo."[1]

6.2. Las seis copas de la ira de Dios (16:1-16)

16:1 Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.
16:2 Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen.
16:3 El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.
16:4 El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.
16:5 Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas.
16:6 Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.
16:7 También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.
16:8 El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego.
16:9 Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.
16:10 El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas,
16:11 y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras.
16:12 El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.
16:13 Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;
16:14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.
16:15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.
16:16 Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

El juicio final de Dios se inicia, muy semejante al juicio sobre Egipto en la liberación de Israel, la ira de Dios es manifiesta sobre los malvados. La primera copa trae sobre los inicuos llagas pestilentes, a continuación la segunda copa convierte al mar en sangre como de muerto pestilente y grotesco, la tercera copa provoca que los ríos y las fuentes de agua se hagan sangre, a diferencia del Éxodo donde el juicio de Dios obro en el río Nilo, aquí el juicio es

mundial. Los malvados sienten sobre si la sangre que derramaron de los inocentes, Dios esta haciendo justicia, están recibiendo su justo pago.

Aquí la sangre de los santos es vengada, aquello que parecía que no sucedería y que los malvados se saldrían con la suya ha llegado al fin, el Dios vengador hace justo juicio "mía es la venganza y la retribución,"[1] dice el Señor.

La cuarta copa origina que el sol queme a los inicuos, estas copas de la ira no buscan el arrepentimiento sino que son el sello de la condenación de los malvados, ya que ellos no alzan sus ojos y claman por perdón a Dios sino que al contrario sus bocas pronuncian blasfemias en contra del Altísimo. Erdman dice: "Las primeras cuatro trompetas no causan sufrimiento en el genero humano, pero las primeras cuatro copas traen castigo sobre los hombres culpables. Las trompetas son un llamado al arrepentimiento; las copas son el derramamiento de la ira de Dios."[2]

Se derrama la quinta copa que hace caer el gobierno anticristiano de la bestia, sea Babilonia, Roma, Asiría o cualquier trono este es envuelto en tinieblas y es derribado y los inicuos se remuerden y blasfeman contra Dios; para ellos es imposible arrepentirse, pues ya han sido condenados, solo están demostrando la naturaleza depravada jamás renovada.

La sexta copa es derramada por el ángel en el Eufrates que representa a Babilonia, Asiría, a todo el mundo inicuo, y esta copan trae consigo el Armagedon. Cuando hablamos de Armagedon muchos piensan en la hecatombe final, incluso Hollywood nos pinta un gran asteroide que por poco y colisiona con la tierra. Pero es necesario que nos remitamos al Antiguo Testamento el que es iluminado en el Nuevo.

En el libro de los Jueces nos encontramos con el relato del rey Jabón y el general Sisara cananeos que saquean a los israelitas quienes se esconden ante su presencia, son tan fuertes estos saqueadores que los israelitas no pueden vencerlos. Aquí vemos que los israelitas se encuentran en desventaja ante sus enemigos ya que no tienen ni siquiera lanzas o escudos según lo relata Jueces 5:8 para hacer frente a carros de guerra.

Ante esta realidad Débora uno de los jueces de Israel junto con Barac otro juez se levantan teniendo presente que es el día del Señor ha llegado para liberar al pueblo y se pelea en Meguido, lo sorprendente es que aquí la victoria es lograda por el Señor mismo, "desde los cielos pelearon la estrellas; desde sus orbitas pelearon contra Sisara."[1] Meguido denota un lugar de destrucción y muerte donde Dios vence por su pueblo.

Hendricksen nos dice que: "Armagedon es el símbolo de todas las batallas en las cuales cuando la necesidad es mas grande y los creyentes son oprimidos, el Señor manifiesta de repente su poder a favor de su pueblo angustiado y vence al enemigo."[2] Satanás es soltado por un poco de tiempo cuando con sus huestes embate contra la iglesia con todo su poder, pero en el cielo, Cristo aparece entre las nubes para librar a su pueblo y poner a sus enemigos por estrados de sus pies. La sexta copa es la derrota de todos los poderes anticristianos y la victoria absoluta y total del Cordero y su reino, que hermoso es el Armagedon ante esta perspectiva de salvación absoluta y victoria total de los redimidos.

6.3. La Séptima Copa (16:17-21)

16:17 El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está.
16:18 Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.
16:19 Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.
16:20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.
16:21 Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

Ha llegado la séptima y última copa con la cual se completa el juicio de Dios sobre los malvados, que siempre son acompañados de relámpagos, voces y truenos; la presencia gloriosa de Dios y todo su poder es manifiesto a los inicuos. Recordemos el monte Sinaí donde la presencia de Dios se manifiesta con las mismas imágenes, se muestra el terror de los hombres ante el juicio final.

Esta copa es derramada en el aire lo cual implica que llega a toda la tierra, un gran terremoto como nunca antes hubo divide a la gran ciudad en tres partes y es derrumbada, sus pecados no han sido olvidados, el record de Babilonia no ha sido borrado, esta presente en la mente de Dios y por ello recibe su justo castigo, toda su ira es derramada sobre ella a tal punto que las islas y los montes desaparecen ante el poder de Dios.

El granizo cierra la visión del juicio de Dios sobre los perdido, Stam nos dice que "los granizos constituían un motivo importante en el simbolismo del juicio divino"[1], en Josué 10:11 encontramos la acción sobrenatural de Dios para librar a su pueblo de mano de sus enemigos, allí podemos leer: "Y mientras huían de los israelitas, a la bajada de Bet-Horon. Jehová arrijo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron, y fueron mas los que murieron por las piedras de granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada,"[2] en la historia han existido granizadas en la cuales han caído granizos de 1,6 libras. Aquí se nos habla de granizos de entre 50 kg de masa que traen muerte y destrucción sobre la tierra. Este juicio no da la oportunidad de arrepentimiento, puesto que lleva a los hombres a levantar blasfemias contra Dios.

LECCIÓN SIETE

EL JUICIO A LA GRAN RAMERA, LAS BESTIAS Y SATANÁS (17:1 – 20:15)

7.1. La Gran Ramera y la Bestia (17:1-18)

17:1 Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas;
17:2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.
17:3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos.
17:4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación;
17:5 y en su frente un nombre escrito, un misterio: ***BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.***
17:6 Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro.
17:7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos.
17:8 La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación

del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será.
17:9 Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer,
17:10 y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo.
17:11 La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición.
17:12 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.
17:13 Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia.
17:14 Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.
17:15 Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.
17:16 Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;
17:17 porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios.
17:18 Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

El juicio sobre Babilonia es descrito, Juan ve una mujer vestida de escarlata, hay que anotar que esta mujer es distinta de la mujer descrita radiante como el sol del capítulo 12, los atavíos de esta son suntuosos, exhibe oro y piedras preciosas ,esta sobre una bestia escarlata y tiene un cáliz lleno de las abominaciones.

Esta mujer representa a la Roma imperial, como dice Erdman: “es un prototipo de cualquier ciudad o sistema que sea impío, cruel, idólatra y opuesto a Cristo.”[1] Roma es representada como Babilonia, recordemos que Babilonia llevo cautivo a Israel, fue el enemigo del pueblo de Dios con su idolatría y su culto lleno de lujuria y abominación, ahora tiene la misma connotación; Roma es la que persigue y mata a los creyentes, la que abomina con sus dioses falsos y sus rituales profanos.

Es llamada la madre de todas las rameras, es la cuna de todas los cultos y fundamentalmente el culto al Emperador el cual es una abominación ante Dios, trae tentación, trae seducción y termina separando de Dios. Esta ciudad simboliza “la concentración del lujo, del vicio y del encanto de este mundo, es el mundo visto como la personificación de los deseos de la carne y los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida.”[2]

Esta ramera esta sentada sobre una bestia escarlata que representa todo movimiento anticristiano a lo largo de la historia, son los varios imperios mundiales, esta bestia es del presente tanto como del futuro, así como lo fue en el pasado. Esta Babilonia es la que siempre se opone a la iglesia.

La bestia era ya que se manifestó desde el comienzo con la torre de Babel y su rey Ninrod, así como con Babilonia la grande en la época de Nabucodonosor, como Asiría, como Grecia; y que en cada sucesión se manifiesta que no es, a la caída de un imperio otro nuevo se levanta pero que es el mismo que contiende contra Dios y su pueblo, y que será ya que continuara presentándose hasta la manifestación final del Hijo del hombre en la segunda venida de Cristo.

Esta bestia tiene siete cabezas que se nos dice que son los siete montes sobre los que esta sentada la mujer y que a la vez son siete reyes, es decir son siete reinos que se han manifestado, los cuales son siete imperios mundiales anticristianos, los cinco primeros según nos lo menciona Daniel son: Babilonia, Asiría, Medo, Persia y Grecia; uno es indica a Roma que era el imperio dominante en la época de Juan y el otro por venir que durara poco tiempo es uno que vendrá.

En este breve tiempo que hace alusión del periodo de la iglesia, algunos comentaristas concuerdan en indicar que uno de los imperios pasados resurgirá nuevamente “que era y no es y esta a punto de subir del abismo, indicaría probablemente que reencarnará la crueldad y poder de alguno de los siete precedentes, en este sentido es uno de los siete que ha vuelto a la vida.”[1]

Esta bestia tendrá poder y autoridad supremas, el poder político mundial esta asociado a la apostasía y a la idolatría, los diez cuernos son diez reyes dice que no han recibido reino y son la representación de “todos los poderosos de esta tierra en todas las esferas de esta vida: Arte, educación, comercio, industria, y gobierno en medida en que sirvan a la autoridad central.”[2]

El objetivo de estos reinos es y ha sido oponerse a Cristo, pero a lo largo de toda la historia, Cristo los ha vencido; el Cordero siempre ha vencido a toda las clases de dominio anticristiano que se levanten. Todo reino que levante el anticristo tiene marcado su futuro y es el de ser destruido, la victoria del Cordero es a su vez la victoria de su iglesia, ya que el venció por ella; que esperanza para la iglesia perseguida y atribulada a lo largo de la historia, la certeza de la victoria final del Cordero les da la certeza de que también a pesar de la leve tribulación tenemos la victoria que es de Jesús.

Todas las naciones han disfrutado sus fornicaciones con la ramera, han bebido del cáliz de su prostitución, se han regocijado en ella a lo largo de la historia con sus placeres, seducciones y placeres; pero se dan cuenta de su insensatez pero es demasiado tarde. Los hombres se sumergen en el pecado y las pasiones, los placeres envuelven y enloquecen pero al final llevan a la desesperanza y a la desilusión final, pero es demasiado tarde. "Dios mismo endurece al final los corazones de aquellos que se han endurecido contra sus repetidas admoniciones."[1]

El tiempo del cumplimiento del juicio de la ramera se ha esperado por siglos, el cumplimiento de esta profecía aun no ha llegado, pero a lo largo de la historia hemos visto el cumplimiento parcial de ella ya que cada época tiene su Babilonia y también tiene su bestia.

7.2. La caída de Babilonia (18:1-24)

18:1 Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.
18:2 Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.
18:3 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.
18:4 Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas;
18:5 porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.
18:6 Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble.
18:7 Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto;

porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto;
18:8 por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga.
18:9 Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio,
18:10 parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio!
18:11 Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías;
18:12 mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol;
18:13 y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres.
18:14 Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti, y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado, y nunca más las hallarás.
18:15 Los mercaderes de estas cosas, que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por el temor de su tormento, llorando y lamentando,
18:16 y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas!
18:17 Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos;
18:18 y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?
18:19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada!
18:20 Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella.
18:21 Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.
18:22 Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti.
18:23 Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones.
18:24 Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.

Nuevamente un agente del juicio de Dios aparece, otro ángel viene desde el cielo con todo el poder de Dios y toda su gloria, y anuncia la caída de Babilonia como si ya hubiera sucedido, ya que el Señor tiene juzgada a la ciudad y ese juicio es inevitable. Tal es la desolación de

la ciudad es considerada la prisión de los demonios y las aves inmundas.

Nuevamente se hace mención a los deleites en los cuales las naciones han caído por la seducción de la ciudad profana, a continuación hay un llamado a la iglesia a cada uno de los creyentes a no ser contaminados, a no ser seducidos y caer en los placeres y abominaciones proporcionados por la ramera ya que el juicio es sobre ella; el pueblo de Dios es llamado a no participar de sus pecados y no ser engañados por sus tentaciones y seducciones.

Dios no ha olvidado los pecados de Babilonia y la castigara como ella se merece recibirá el doble, "el castigo es equivalente exacto de su orgullo y arrogancia."[1] Todos los que han fornicado con la ramera se lamentan por su suerte, los poderosos, los mercaderes, todos aquellos que han puesto su obsesión en los deleites del mundo se lamentan porque todo repentinamente es destruido "en una hora vino tu juicio;" todos los lujos, las riquezas, todos los tesoros que son hechos en la tierra son consumidos en un abrir y cerrar de ojos.
Por tres veces se escucha el lamento, la destrucción es total y perfecta, el mundo del incrédulo es arruinado por completo, sus tesoros son consumidos y el caos económico es total.

Mientras aquellos que fueron seducidos y adoraron los deleites y fornicaciones de Babilonia se lamentan porque ha llegado el final de ella; los hijos de Dios mencionados como los santos, los apóstoles y profetas deben estar alegres ya que Dios les ha hecho justicia al destruir a aquella que perseguía y mataba a los creyentes.

Para que no quede lugar a duda de la caída final de Babilonia, se nos presenta la imagen del ángel, ya sabemos que es un mensajero ejecutor de los juicios de Dios que trae una piedra grande como la usada en el molino y la lanza en el mar simbolizando con esa acción el carácter completo de la destrucción de Babilonia. En el mar la piedra desaparece completamente y nunca mas va a volver s la superficie, así es la caída de Babilonia, es totalmente eliminada, destruida y nunca mas podrá volver, es decir "este mundo inicuo como centro de seducción perecerá para siempre,"[2] esta ciudad nunca más será.

Ya no podrá seducir a nadie mas, "ya no encantara a los moradores sean encantos audibles,

sea el trabajo creativo, sean los placeres sencillos de una sociedad que se perpetúa, todo esta condenado al olvido, todo es echado al fondo de su lugar de origen el mar."[1]

7.3. Regocijo en el Cielo (19:1-5)

19:1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;
19:2 porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.
19:3 Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.
19:4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!
19:5 Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

Ahora la celebración, el júbilo se presenta en el cielo, que celebra la victoria de su Dios sobre la ciudad ramera, todos los redimidos, la esposa del Cordero, los 24 ancianos que representan a los santos del Antiguo y del nuevo Testamento dan "Load al Señor", porque la Salvación le pertenece a El, la ha alcanzado. Ha vengado a los que sufrieron en manos del sistema anticristiano. La adoración es perfecta ya que la creación, la iglesia, los querubines dicen "Load al Señor", la victoria es total.

El Señor que Reina con todo poder ha vencido, y todos sus enemigos han sido destruidos y el sufrimiento de su pueblo ha sido vengado.

7.4. Las Bodas del Cordero (19:6-10)

19:6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!
19:7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.
19:8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.
19:9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.
19:10 Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Load al Señor todopoderoso porque reina, todas las voces de las huestes del Señor se regocijan por el triunfo del Cordero, ha vencido y sus sanos junto con él.

La Palabra de Dios ilustra de una manera finita e imperfecta el amor que Jesús tiene por su esposa la iglesia como el amor que tiene el esposo por su esposa, aquí se muestra la imagen de una boda, hemos escuchado que celebraremos un banquete con Jesús y que vamos a comer cordero y tantas otras cosas cuando se menciona este texto.

Necesitamos entender bien la imagen de la boda, en el pueblo judío la boda entre un esposo y su esposa tenia sus características peculiares muy distintas a las nuestras. Había primero un compromiso de matrimonio, el cual era un pacto, se bendecía a los novios y desde ese momento se iniciaba un periodo de tiempo hasta la boda en si, recordemos a José y María quienes estaban prometidos en matrimonio. En este periodo entre los esponsales (compromiso) hasta la boda el novio tiene que pagar la dote y la novia se prepara para la boda.

Al final de este intervalo de tiempo el novio va a casa de la novia acompañada de sus amigos cantando y realizando una procesión con antorchas, al llegar a la casa de la novia la toma y la lleva a su propia casa o a casa de sus padres donde se celebra la boda donde se tenia una cena. Cuando nos encontramos con este texto de la Boda del Cordero.

El novio se ha ausentado, pero en este tiempo su esposa la iglesia debe prepararse, anhelar el retorno de su esposo, esta esposa esta ataviada de la justicia de su esposo, sus pecados han sido borrados y sus rebeliones olvidadas y así espera a su esposo.

Los llamados no son otros, no son judíos en una nueva oportunidad, los bienaventurados son los llamados, cada uno de los creyentes aquellos que desde antes de la fundación del mundo fueron predestinados son invitados y van a estar presentes cuando Cristo venga por su iglesia. Esa es la bienaventuranza de la que el ángel es testigo, es la certeza de Dios y su Palabra que siempre se cumple porque Dios no es mentiroso ni deudor de nadie.

Ante esto Juan se postra delante del ángel, pero el único digno de ser adorado por esto es Dios y su Cordero porque el gano y el logro, y el venció, el testimonio de su Palabra, la Biblia entera habla de Jesús y su victoria por ello solo él es digno.

7.5. El Jinete del Caballo Blanco (19:11-21)

19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.
19:12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.
19:13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: **EL VERBO DE DIOS.**
19:14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.
19:15 De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.
19:16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**
19:17 Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,
19:18 para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.
19:19 Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.
19:20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.
19:21 Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Cristo cuyo nombre es Fiel y verdadero, se presenta en toda su gloria en su segunda venida para juzgar con justicia pues conocer, es capaz de ver todo; es el todopoderoso rey, esta investido de muchas diademas reales ya que luego de haber vencido donde recibió la corona, ahora reina como rey eterno.

El nombre que ninguno conocía sino solo él, el verbo de Dios, Dios encarnado el Dios trino; solo él conoce lo que en realidad implica ese nombre, se encuentran sus vestidos teñidos de la sangre de sus enemigos a los cuales ha derrotado.

Cuando el Señor venga en su segunda venida estará acompañado del ejercito celestial, de los ángeles que se mantuvieron leales a su creador y por ende están vestidos de lino blanco y fino; de su boca sale una espada, el evangelio que condena a aquellos destinados a perdición eterna cuando a su predicación sus corazones son endurecidos, de todas las naciones hombres y mujeres endurecerán su corazón al mensaje de la espada de la Palabra.

El es quien ejecuta el juicio y destruye a todos sus enemigos, a aquellos que contendieron contra su pueblo, aquellos que persiguieron a su iglesia y que se dedicaron a satisfacer su deseo de abominación y lujuria son destruidos por su mano porque el es el Rey de reyes y Señor de señores.

El juicio es tal que la matanza es increíble, todos los réprobos son destruidos y se ilustra esta destrucción con una matanza donde las aves de rapiña son invitadas para que coman hasta saciarse, es necesario notar que "no se describe ninguna batalla…todos los seguidores de la bestia se encontraran en la gran cena de Dios donde sus carnes serán consumidas por las aves de rapiña."[1]

En la segunda venida toda influencia maligna cesará, la persecución de su esposa terminará para siempre, toda actividad de Satanás será lanzada al lago de fuego de donde nunca mas podrá salir; solo permanece de pie aun Satanás, sus secuaces han sido aniquilados en el lago de fuego y todos aquellos que los siguieron fueron muertos por la Palabra y lanzado al lago de fuego: "De este modo s e comunica la seguridad de que con los juicios finales de Dios todas
las formas y encarnaciones de tiranía política y de religión falsa, serán destruidas. "[2]

7.6. El Milenio (20:1-6)

20:1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.
20:2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;
20:3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.
20:5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.
20:6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Nuevamente un ángel (encargado de ejercer el juicio de Dios) viene con las llaves del abismo y una gran cadena en la mano con la que va a sujetar algo, y las llaves del abismo que es el lugar de los muertos.

Este ángel toma al dragón, nuevamente es mencionado este personaje que trato de devorar al niño en el desierto y le llama la serpiente antigua esta es una mención a Génesis 3:1 donde la serpiente el animal más astuto engaña a Adán y Eva para que pequen contra Dios, esta serpiente es Satanás, el diablo, el acusador de los hijos de Dios; a este, a Satanás se lo ata mil años.

Primero vemos que hay un periodo de tiempo de 1000 años, estos mil años no son lo que nosotros entendemos por mil años (360,000 días), esto representa un periodo de tiempo determinado pero no conocido, en este tiempo Satanás es atado. En la interpretación amilenial representa el período comprendido entre la primera y la segunda venida de Cristo. A mas de ello tenemos la interpretación premilenial donde cristo regresa antes de instaurar su reino y la interpretación postmilenial donde Cristo vuelve después de el reino milenial instaurado.

Cuando alguien está atado no es que no puede hacer nada implica que no puede hacer todo lo que hacía antes de ser atado, al atar a mi perro con la cadena, el aun ladra, aun puede morder, aun corre, aun raspa el piso, hace huecos, hace muchas cosas pero no hace todo ya que no puede hacer las cosas mas allá de lo que le permite la cadena con la que lo ate, si alguien extraño entra al patio de la casa y se para a 10cm del final de la cadena, mi perro no lo va a poder morder. Esto es lo que pasa con Satanás, está atado, aun hace daño pero solo en

la esfera donde está facultado.

Cuando fue atado, Jesús llego a la tierra, el reino irrumpió en la tierra, y se enfrento a Satanás en el desierto (Mateo 4), Satanás fue vencido por Cristo y Jesús inicia su ministerio publico y en el los sordos oyen los ciegos ven, los espíritus inmundos son expulsados. A sus discípulos les comisiona a ir y predicar las buenas nuevas, estos hombres regresan felices porque "hasta los demonios se nos sujetan en tu nombre"[1] y mas tarde Jesús declara que vio caer a Satanás desde los cielos. [2]

Satanás es atado en el ministerio público de Cristo, ya no tiene el poder de antes, antes tenía engañadas a las naciones, solo era el reino de la oscuridad y la muerte, Cristo viene y la luz del mundo resplandece, el reino de la vida es instaurado, ahora las naciones son llamada a Cristo y muchos responden a ese llamado por medio de la fe; Satanás ya no puede hacer lo que hacía antes, Cristo lo ha atado, pero aun no lo ha destruido, eso es mas tarde.

El evangelio es predicado y el mundo escucha el evangelio de Salvación, no todos lo aceptan pero se lo escucha y los suyos son llamados a Cristo. Satanás está atado, la victoria ha sido inaugurada, la verdad del evangelio es predicada y la mentira del diablo es revelada, este periodo de la iglesia es la interpretación histórica del milenio; Agustín, Lutero, Calvino y muchos otros así lo consideraron.

La iglesia del primer siglo a quien fue destinada la carta del Apocalipsis se encontraba viviendo en contienda con el imperio romano; ser creyente en Jesús, profesar la nueva fe implicaba la vida, el verdugo delante con la espada y el creyente de rodillas con la cabeza sobre un madero y la pregunta se escuchaba "eres seguidor del Cesar" y la respuesta era Jesús es mi Señor, y luego la cabeza era separada del cuerpo de un solo golpe. Esta imagen es grotesca pero es real, eso vivían cada día los seguidores de Cristo por su fe.

Pero cada uno de ellos, cada uno de aquellos que entregaron su vida por el nombre de Cristo en esa época y todos aquellos creyentes que mueren por su Señor en todas las épocas están reinando con Cristo, están donde él esta. Cristo esta en el cielo desde donde gobierna toda su

creación y el privilegio otorgado por su gracia a todos aquellos que confesaron su nombre a pesar del precio están este mismo instante con él, son las almas de los justos, ellos están gozando de la primera resurrección que es "el traslado del alma desde esta tierra pecaminosa al cielo santo de Dios."[1]

Los que no tuvieron a Jesús como su Señor y Salvador no gozan de estar con Cristo, ellos están en la muerte separados de Cristo, sufriendo y cuando Cristo vuelva en su segunda venida resucitan con su cuerpo para ser juzgados, por ello son bienaventurados aquellos que gozan de la primera resurrección que es estar con Cristo hasta su segunda venida cuando con la resurrección del cuerpo se da inicio a la eternidad la cual será de gozo eterno para la iglesia y de aflicción eterna para los que no gozaron de la salvación.

7.7 La derrota de Satanás (20:7-10)

20:7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,
20:8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.
20:9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.
20:10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Ahora Juan nos muestra el fin de Satanás, los mil años terminan y por un poco de tiempo es suelto nuevamente (20:3) y engaña otra vez a las naciones, "esta es la mas terrible y final persecución por medio de la cual las fuerzas anticristianas oprimirán a la iglesia."[2] Esta opresión se da en toda la tierra, todo el mundo inicuo y perverso persigue a la iglesia, hay una oposición mundial, es el conflicto entre la tierra y el mundo.

Gog y Magog son respectivamente príncipe y reino que fueron enemigos de Israel (Ezequiel 38:2-3), Hendricksen nos dice que: "la opresión contra el pueblo de Dios por Gog y Magog se refiere en Ezequías a la persecución terrible bajo Antioco Epífanes, gobernante de Siria."[3] Esta persecución terrible duro muy poco tiempo, y su final fue súbito por medio de la obra soberana de Dios, por ello es utilizada para simbolizar el ataque final de los enemigos de Dios

contra su pueblo.

Esta batalla es la misma mencionada en 16:14 y 19:19; y es el ataque contra el pueblo de Dios que es simbolizado con un campamento y como una ciudad, aquí cabe anotar que no tiene que ver nada con la ciudad de Jerusalén en Palestina. Y su destrucción es repentina, la segunda venida de Cristo es repentina y la destrucción de los enemigos de Dios es igual de repentina. En su segunda venida la destrucción de sus enemigos se ejecuta.

Satanás, la bestia y el falso profeta son lanzados al lago de fuego en un mismo instante, hay que tener en cuenta que fue mencionado antes en la carta acerca de la bestia y el falso profeta, ahora se hace notorio que los tres son atormentados por los siglos de los siglos, "El triunvirato diablo, monstruo y falso profeta no es aniquilado sino transferido a una horrible existencia sin fin (serán atormentados día y noche por todos los siglos)."[1]

7.8. El Juicio del Gran Trono Blanco (20:11-15)

20:11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.
20:12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.
20:13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.
20:14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.
20:15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Con los enemigos de Dios, los instigadores de la desobediencia ya sentenciados y castigados vienen la fase del juicio sobre los hombres que se dejaron engañar y que fueron seducidos por la ramera y bebieron de sus lascivias.

Para esto se describe la segunda venida de Cristo en toda su gloria, el juez del universo se presenta, el tiene toda la autoridad en los cielos y la tierra, delante de El nada puede esconderse, y al frente de El se encuentran todos los hombres. Los hombres son resucitados, la muerte que es la separación del alma y el cuerpo es lanzado al fuego, es decir ya no existe nunca mas la separación del cuerpo y el alma, la resurrección se ha gestado y el Hades donde

estaban los muertos es también lanzado al fuego ya que ha llegado el momento del castigo eterno.

Este juicio se encuentra simbolizado con la revisión de los libros donde están escritas las obras realizadas, no olvidamos que la salvación no es por obras pero el fruto de la salvación son las obras que Dios preparo de antemano para que los salvos las hagan. Entonces ahora es el libro de la vida donde están escritos los nombres de aquellos que gustaron de la primera resurrección (salvos que realizaron las obras) es decir todos los creyentes de todas las épocas que ahora con cuerpos resucitados gozan de la presencia eterna del Cordero y al otro lado los que menospreciaron la obra del Cordero y su sacrificio, incapaces de creer en cuerpo y alma son lanzados al tormento eterno del lago de fuego, "tanto la muerte como sus consecuencias quedan destruidas para siempre. El triunfo de Cristo es completo."[1]

LECCIÓN OCHO

EL PARAISO ENCONTRADO (21:1 – 22:21)

8.1. Nuevos Cielos y Nueva Tierra (21:1-8)

21:1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.
21:2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios,

dispuesta como una esposa ataviada para su marido.
21:3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.
21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.
21:5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.
21:6 Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.
21:7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.
21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Podemos ver en el libro de Isaías el anuncio de cielos y tierra nuevos, "Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo."[1]

Y luego nuevamente Isaías vuelve a hablar inspirado por Dios acerca de esta nueva era, "Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre."[2]

La consumación de la creación de Dios es la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra, "muestran la continuidad de la labor creadora de Dios. Lo que Dios comenzó en el jardín del Edén se termina en la consumación."[3] No es la creación de otro mundo y otro cielo sino la restauración de la creación caída, el pecado ya no existe, la muerte ha sido vencida, los enemigos de Dios han sido derrotados y desterrados; la creación original ha sido purificada,
el mar, donde esta la confusión, de donde la bestia sube, lo que separa ya no esta más, "ha desaparecido el orden antiguo,"[4] y ahora mora la justicia, una nueva era (de la cual hablaba Jesús cuando mencionaba el siglo venidero).

La ciudad santa, la nueva Jerusalén es vista por Juan que desciende del cielo ataviada como una esposa para encontrarse con su esposo, muchos quieren interpretar este texto

mencionando que es una ciudad literal, incluso en algunos medios se ha mencionado que astrónomos han podido visualizar esta ciudad de forma cúbica aproximándose desde el espacio exterior hacia la tierra.

Pero una norma de interpretación bíblica es que la Biblia se interpreta a si misma, pero eso se olvida, si vemos en Apocalipsis 21:9 uno de los ángeles viene y lleva a Juan a ver a la esposa del Cordero que es la iglesia y en el 21:10, el ángel le muestra la nueva Jerusalén que desciende, es claro la nueva Jerusalén es un símbolo de la iglesia de Cristo que llega al encuentro con su esposo. Su pueblo redimido está por siempre con él y todo lo malo ha sido eliminado, por ello su pueblo ya no sufre, no es perseguido, no es muerto, todo lo que la iglesia tuvo que afrontar y vivir en la era "presente" ahora ha pasado.

Todo es hecho nuevo, solo Dios es capaz de hacer nuevas todas las cosas, Jesús el Señor de Señores, el Todopoderoso que reina tiene toda la autoridad y el hace nuevo todo. Y luego menciona "Hecho está", esto trae a nuestra memoria el grandioso "Consumado es"[1] que Jesús en la cruz exclama; se ha cumplido lo que se necesitaba, la obra perfecta ha llegado a su culmine, la gran sinfonía de la creación ha llegado a su final, y esto es verdad porque el que es Fiel y justo esta diciéndolo, Dios nunca a faltado a Su palabra, el nunca miente y todo lo que dice lo cumple porque es el principio y fin de todo.

Ahora hay un cambio, luego de ver el triunfo final del Cordero y las bendiciones otorgadas por El a su esposa, se llama a los creyentes a perseverar, a la iglesia que se halla perseguida y torturada, el Espíritu de Dios le muestra su esperanza gloriosa y le insta a seguir adelante, a no sucumbir frente a las tentaciones y las lascivias del imperio.

Aquellos que tienen sed por estar sofocados por el sistema anticristiano pueden encontrar en el Cordero su refrigerio y descanso, el que se mantenga firme se sumergirá en las fuentes de agua viva, Cristo dijo que es el agua de vida, estarán por siempre con El, van a heredar todo y eternamente serán pueblo de Dios; mientras que todos aquellos que se revuelcan en sus concupiscencias y han sido seducidos por la ramera con sus abominaciones, sus homicidios, sus fornicaciones y cada una de lasa actividades fruto de la depravación de su lascivia tiene

marcado su final el fuego eterno los tortura por siempre.

Ánimo mi iglesia, sigan cueste lo que cueste, vivan la profesión de vuestra fe que a ustedes les pertenece gozar de mi gloria, no decaigan yo he vencido por ustedes y ustedes son mi pueblo y todo lo mió les pertenece; "Todos los que deseen, todos los que estén dispuestos a pagar el precio, todos los que triunfen sobre la persecución y tentación y pecado, todos los que sean fieles a Cristo"[1] participaran de la felicidad infinita de la era venidera. Que esperanza para la iglesia sufriente de todas las épocas.

8.2. La Nueva Jerusalén (21:9-27)

21:9 Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.
21:10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,
21:11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.
21:12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel;
21:13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas.
21:14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.
21:15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.
21:16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.
21:17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.
21:18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio;
21:19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;
21:20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.
21:21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.
21:22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el

Cordero.
21:23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.
21:24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.
21:25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche.
21:26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella.
21:27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Ya hemos hablado que la iglesia, los redimidos del Señor, los santos del Antiguo y Nuevo Testamento son representados como una ciudad, ya hemos dicho que es una expresión simbólica, Juan "utiliza objetos físicos para representar verdades espirituales;"[1] esta ciudad dice Juan que desciende del cielo.

La formación de la iglesia de Dios es obra de Dios mismo, en Génesis 1 y 2 encontramos a Dios creando a Adán y Eva para como dice el Catecismo de Hidelberg para glorificarle y gozar de su presencia por siempre, Dios creo su iglesia para si, y aquí en Apocalipsis al final de la historia de la redención Dios nuevamente esta con los suyos y donde toda la gloria suya se muestra, todo su poder, Cristo mismo que es la gloria de dios esta en ella.

El resplandor de este pueblo (ciudad santa) es como el de las piedras preciosas que brilla por el resplandor de Dios en ella, que es como el cristal puro, transparente sin pecado gracias a la obra del Cordero que la ha vestido de lino fino, blanco y resplandeciente; a mas de ello tiene un muro grande y alto "144 codos"[2] (12 x 12) que representa lo completo, recordemos que un muro en una ciudad brinda seguridad, viene a nuestra mente la obra de Nehemías quien reconstruyo el muro que rodeaba a Jerusalén, ese muro proveyó protección ante los enemigos.

Nehemias es tipo de Cristo quien con su sacrificio perfecto ha provisto seguridad eterna para todos lo que por él han sido llamados y que en él creen, "por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos,"[3] los salvos del Cordero nunca dejaran de ser salvos del Cordero, su seguridad es eterna y totalmente completa; los suyos son siempre preservados en sus manos.

Este muro que se extiende en las cuatro direcciones tiene 3 puertas a cada lado, doce en total que habla de la oportunidad de entrar al gozo de Dios, todos pueden entrar a ser parte de Su pueblo, pero no pueden ingresar aquellos que no son llamados y para cuidar que así sea hay 12 ángeles en cada puerta, y están los nombres de sus habitantes, los nombres de las 12 tribus representantes del pueblo escogido de Dios.

Esta ciudad esta fundada en el testimonio de los apóstoles, Jesús pregunto a sus discípulos quien dicen ustedes que soy yo, y Pedro tomando la palabra a nombre del grupo respondió que era el Hijo del Dios viviente; Jesús le respondió: "sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán sobre ella"[1] hablando de la declaración de Pedro, Cristo es el hijo del Dios viviente y es el evangelio de Dios, ese es el fundamento de esta ciudad, el testimonio de los apóstoles, la predicación de ellos; como decía Pablo: "pero nosotros predicamos a Cristo crucificado,"[2] todos los creyentes están fundamentados en esta declaración.

Esta ciudad que es simbólica tiene forma cúbica (12000 estadios por lado que es equivalente a 2300 km. por lado), "doce mil es producto de tres (la trinidad) multiplicado por cuatro que es el universo y multiplicado por 10 por 10 y por 10 (que representa el grado mas sublime de entereza y perfección)…este número expresa el resultado completo y perfecto del poder salvador del Dios trino que opera en el universo."[3] El lugar santísimo del templo de Salomón tenía 9 m de largo por 9 m de ancho por 9 m de profundidad,[4] un cubo perfecto que prefiguraba la presencia de Dios con su pueblo.

El sumo sacerdote entraba al lugar santísimo dentro del templo y tenía comunión con Dios, pero luego debía salir, ahora todos los sacerdotes (creyentes de todas las edades) gozan de la comunión perfecta con Dios y nunca van a perderla. Los cimientos de la ciudad se nos menciona que están formadas por doce piedras que "corresponden en gran parte con las del
pectoral del Sumo Sacerdote (Éxodo 28:17-20)."[5]

Cada puerta lleva a una calle de oro que comunica a todo creyente con el trono de Dios, en la

ciudad no hay templo, ya que la presencia de dios es en ella, Jesús le dijo a la Samaritana que llegara el día en que el Templo de Jerusalén no será necesario mas ya que la presencia de dios no estará limitada a un lugar geográfico sino mas bien cada creyente será el templo vivo. Y con la presencia de Dios en ella no es necesario la luz del sol ni la luna ya que el resplandor del Señor lo llena todo, su gloria brilla y ya no existen tinieblas; siempre es de día no hay oscuridad.

En esta ciudad, es decir en el pueblo de Dios no habrán nada inmundo, ni abominación ni mentira ya que esta formado por los redimidos del Cordero aquellos quienes han recibido el perdón de sus pecados por fe en el sacrificio expiatorio, vicario y perfecto de Cristo que son de toda tribu y toda nación sobre la tierra, es decir los escritos en el libro de la vida, "aquellos que tienen sus nombres escritos en el libro de la vida del Cordero tienen la libertad para entrar en la ciudad santa; poseen la vida eterna y pertenecen a su fiel salvador Jesucristo. El Cordero que los compro con su sangre, nunca borrará sus nombres de su libro y les concederá el derecho de la vida y la entrada a la ciudad."[1]

Como dice José Graú: "La Nueva Jerusalén es el objetivo supremo del proceso redentor. No solo se restaurará lo que antes fue arruinado por el pecado; se creará un mundo nuevo muy superior a cuanto el pecado arrastro consigo."[2]

8.3. El Río de la Vida (22:1-5)

22:1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.
22:2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.
22:3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,
22:4 y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.
22:5 No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

La visión de Juan continua ahora la imagen es de un río limpio de agua de vida que sale del

trono de Dios y del Cordero, la salvación es de nuestro Dios, el agua de vida viene de parte de Dios, Jesús dijo a la Samaritana que él es el único que puede proveer del agua para jamás tener sed.[1]

El paraíso perdido es restaurado, el paraíso que fue cerrado y de donde fueron expulsados Adán y Eva ahora esta al alcance del pueblo de Dios, y el árbol de la vida que fue negada al hombre da su fruto de provisión perfecta (12 frutos cada mes) para los salvos y en este lugar no hay enfermedad, todo es sanidad en el paraíso, "la ciudad esta llena de ríos de vida. Esta llena de parques también, los cuales contienen árboles de vida. Estos árboles esta llenos de frutos."[2]

El Dios soberano esta con su pueblo, su pueblo le sirve día y noche, es decir le adora por la eternidad, siempre viendo su rostro, cara a cara estarán con su Señor; ellos le reconocen como su Señor y Dios y él los ve como suyos, el sello del Espíritu Santo los identifica como de su propiedad, son su pueblo, ovejas de su prado, que gozan de la "Luz del mundo", la presencia eterna del Mesías, del Dios todopoderoso cuya presencia lo ilumina todo, delante de quien no hay tinieblas, este es el dominio soberano del Cordero , el que es la bendición eterna de los suyos, la iglesia.

8.4. El Retorno de Cristo (22:6-21)

22:6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.
22:7 ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.
22:8 Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.
22:9 Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.
22:10 Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.
22:11 El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y

el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.
22:12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.
22:13 Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.
22:14 Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.
22:15 Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.
22:16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.
22:17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.
22:18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.
22:19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.
22:20 El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.
22:21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

La revelación de Dios, sus Palabras, las palabras de Cristo se cumplen, cada profecía fue cumplida en Cristo, cada rito y costumbre del Antiguo Testamento tuvo su cumplimiento en Cristo, el es fiel y verdadero y su palabra es cierta, y ahora todo lo que ha prometido lo ha cumplido, "conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos, y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador."[1]
El Dios que inspiro a todos los profetas con la misma revelación ha hablado y la redención de la creación ha sido mostrada llegando a su final; siendo este final muy pronto.

Su iglesia puede descansar sabiendo que la leve tribulación que en las manos de los enemigos de Dios debe sufrir tiene sus días contados y el final glorioso de los hijos de Dios esta cerca, iglesia resiste un poco de tiempo más, porque "Yo vengo pronto". El Señor de su Iglesia promete venir y pronto por los suyos, que esperanza mas gloriosa el Salvador esta a las puertas, y la bienaventuranza de todos los que creen esa verdad, los que a pesar de la persecución, del martirio y el sufrimiento han profesado a Cristo como su Señor y Rey y han depositado sus vidas en sus manos son bienaventurados porque verán su venida.

Juan puede vislumbrar la gloria del Señor en la historia y la redención, queda maravillado y lo único que puede hacer ante esta gloriosa verdad es adorar, y se arrodilla para adorar al ángel (mensajero de Dios), pero el mensajero le recuerda que tanto él como Juan son criaturas al servicio de Dios, y solo Dios quien los ha creado es digno de recibir la adoración.

Esta profecía se cumplirá pronto, por ello hay que darla a conocer, no selles el mensaje sino por el contrario predícalo, porque este mensaje mantendrá a los hijos de Dios, seguirán viviendo en justicia y santidad por la obra del Espíritu de Dios en sus vidas, y esta Palabra será el medio de gracia que alimentará a la iglesia hasta el final; mientras a los depravados y réprobos este mensaje los condenara por sus acciones, los injustos seguirán en su injusticia y los inmundos en su inmundicia porque el Espíritu de Dios no obrara en ellos para salvación sino que los condenará.

Nuevamente Jesús consuela a los suyos y les fortalece en su fe al ratificar que su vendida esta cercana "Yo vengo pronto" y junto traigo el galardón que es mis gozo a todos aquellos que han permanecido en mi, según sus obra de fe que haya hecho, no quiere decir Jesús que la salvación va a ser por obras, la salvación es por fe, pero esta fe se evidenciará en obras de fe, "yo te mostraré mi fe por mis obras,"[1] dice Santiago, Pablo hablando de las obras del creyente determina que son resultado de la acción soberana de Dios sobre el creyente " Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra."[2]

Al final de la carta Jesús se presenta como lo hizo al inicio en Apocalipsis 1:8, él es el Alfa y la Omega, el principio y fin, el todo en todo; la raíz de David, el dueño del trono eterno de Israel, el lucero de la mañana. Cristo es el mismo ayer hoy y siempre ya que es el Dios hecho hombre.

Todos aquellos que han confiado en su sacrificio, que han lavado sus ropas en la sangre del Cordero son bienaventurados ya que gozaran de su presencia por la eternidad, son parte de la hermosa ciudad celestial, la Nueva Jerusalén; la única forma de ser parte de esta pueblo

redimido es por medio de Cristo y su obra. Mientras que aquellos que no lo han hecho, los no llamados no son parte del pueblo de Dios, aquellos que siguen en sus pecados e idolatría sin ser redimidos por Cristo y su obra, ellos "son perros" y quedan fuera de la celestial ciudad.

El retorno del Señor es añorada por la iglesia, su esperanza esta en El y su retorno, y el Espíritu Santo que mora en el creyente, que mora en la iglesia lleva al pueblo de Dios a añorar y anhelar su Venida, y aun esta abierta la oportunidad de recibir la bienaventuranza de su venida, todo el que tenga sed puede acercarse al agua de la vida, que es gratuita. La salvación aun esta abierta a todo aquel que ve en Cristo Jesús como el único capaz de saldar su deuda con Dios por medio de su sacrificio expiatorio.

El evangelio aun se sigue predicando y la esperanza de entrar a formar parte de la ciudad celestial, del pueblo de Dios aun esta abierta, todo aquel que en su espíritu siente acercarse humildemente al trono de la gracia del Cordero recibirá misericordia, por ello aun no ha regresado, porque aún hay pueblo por llamar.

El evangelio de Cristo debe ser predicado, nada mas que ello ni nada menos que ello, solo el evangelio es capaz de llevar al hombre a Dios, por ello todos aquellos que aumenten a la verdad de Dios sus palabras, palabras humanas a lo que Dios ha revelado, Pablo los llama "anatema,"[1] y aquellos que no prediquen el evangelio de Dios están mintiendo, por ello tanto los que añaden al evangelio "nueva revelación" como los que quitan del evangelio "rudimentos de la fe" recibirán el juicio eterno de Dios junto con Satanás, el falso profeta y la bestia en el lago de fuego eterno.

Todo lo expuesto en esta carta es verdad y quien testifica de ello es su autor Cristo, quien nuevamente da esperanza a su pueblo anunciando su pronta venida "ciertamente, vengo pronto", el fiel y verdadero asegura que todo lo escrito se cumplirá y su esposa puede confiar plenamente que así será, que Jesús triunfara eternamente sobre el mal. Amen, esto es cierto es verdad, esta firmado por Cristo, por ello ven pronto Señor queremos ver como cumples tu Palabra.

Y el final glorioso de esta carta es una doxología corta, “Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros”, que la gracia que los ha salvado, los mantenga en este peregrinar mientras esperan su venida, que su gracia los guarde y fortalezca, porque junto a la salvación Jesús ha dado la perseverancia de los suyos los que entraran a gozar se su gloria por siempre como lo dice el Catecismo de Westminster en su pregunta 1, el fin principal del hombre es “Glorificar a Dios y gozar de su presencia por siempre”, que se cumpla , eso así sea. Amen.

CONCLUSIÓN

La historia de la redención planeada por Dios es mostrada en todo su esplendor en el libro del Apocalipsis, este libro mal interpretado y tergiversado ha sido mostrado como un libro prohibido y terrorífico, pero en el plan de Dios este libro es la carta de consuelo y esperanza para su pueblo.

Aquello que fue dañado por el pecado el hombre, Dios lo restaura en la persona de Cristo, el

que hace todo nuevo y en gran medida. El inicio de la revelación de Dios tiene su culmine aquí.

Los cielos y tierra originales son hechos nuevos; el sol, la luna y las estrellas dan luz, la luz es la Luz del mundo (Cristo); el hombre peca contra Dios, ya no habrá mas pecado; el hombre es separado de la presencia de Dios, los hombres disfrutan eternamente de Dios; Satanás engaña al hombre, Satanás es vencido y juzgado por la eternidad ya no tiene poder ni influencia en la creación; el paraíso perdido es restaurado, el árbol de la vida fue vetado para el hombre, ahora el hombre disfruta del árbol de la vida.

El libro del Apocalipsis nos habla de la victoria suprema de Cristo sobre el mal, sobre el pecado y sobre la muerte, y por ello la victoria de su pueblo y sui gozo eterno con su Señor, William Hendricksen lo dice de esta manera: "Cristo es victorioso, no el diablo; el plan de Dios, aunque aparentemente frustrado por un tiempo, en realidad no lo está, y al final se le ve triunfar completamente. Somos vencedores. Sí, somos más vencedores, porque no solamente somos librados de la maldición mas grande, e incluso de todas las maldiciones, sino que también obtenemos la bendición mas gloriosa."

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:3).

A DIOS SEA TODA LA GLORIA SIEMPRE

ANEXOS

ANEXO 1

CANONICIDAD DEL APOCALIPSIS

Con respecto a la canonicidad del Apocalipsis encontramos que se le da reconocimiento a lo largo de la historia de la Iglesia, Papías en el año 110 conocía el Apocalipsis, al igual que Martyrium Polycarpi en el 150, el Pastor de Hermas hace uso de textos de Apocalipsis, San Justino (150-160) habla explícitamente del Apocalipsis, atribuyéndole a San Juan Apóstol, Taciano Siro (172) conoce acerca de Apocalipsis.

La Epístola de la iglesia Lugdunense y Vienense en el 177 llama al libro de Apocalipsis como "Escritura," Tertuliano entre los años 160 al 240 combate a Marción y hace alusión de Apocalipsis.

Fragmento Muratori de finales del siglo 2 en el año 170 contiene en su lista de libros al Apocalipsis y no hace constar en ella a Hebreos, Santiago y 2 Pedro. Clemente Alejandrino entre los años 180 y 202 conocía todos los libros del Nuevo Testamento incluido el Apocalipsis.

Novaciano en el 250 en sus escritos utiliza todos los libros del Nuevo Testamento menos Hebreos, Orígenes en el 254 admite todos los 27 libros del Nuevo Testamento, Hipólito Romano en los años 258 y 260 cita todos los libros del Nuevo Testamento menos Filemón, 2 y 3 de Juan, San Cipriano en el 256 a mas de citar 10 epístolas de Pablo, 1 Pedro, 1 Juan también cita el Apocalipsis.

El Canon Mommseniano en el 259 que es el de la iglesia de África menciona 24 libros del Nuevo Testamento y omite a Hebreos, Santiago y Judas.

Dionisio de Alejandría en el año 264 no cita a 2 Pedro ni Judas, con relación al Apocalipsis lo considera canónico mas no escrito por el apóstol Juan ya que se opone al error milenialista promovido en la interpretación de Apocalipsis 20.
Entre los siglos 4 y 6 se ve unanimidad en la aceptación de los libros del Nuevo Testamento, las dudas surgen en oriente acerca de la autenticidad y canonicidad del Apocalipsis, en el libro Doctrina Addai (siglo 4) y Afraates (340) omiten todas las epístolas católicas y también al Apocalipsis.

Eusebio por el 340 considera a Apocalipsis entre los homologúmena es decir, libros que según la tradición eclesiástica son verdaderos y genuinos y han sido recibidos por todos sin oposición, con la salvaguardia de decir "si es considerado verdadero" y distingue entre Juan el apóstol y Juan el anciano (escritor del Apocalipsis).

Tanto Atanasio (367) y Epifanio (403) aceptan los 27 libros, Hilario de Poitiers (368) utilizo las epístolas de Santiago, 2 Pedro y Apocalipsis, Basilio (379) no cita 1 y 2 de Juan y Judas, Prisciano (380) reconoce como canónicos todos los libros del Nuevo Testamento, Cirilo de Jerusalén (386) en su Catequesis menciona el canon completo del Nuevo Testamento omitiendo el Apocalipsis de Juan.

El Catálogo Esticometrico (400) no contiene la epístolas católicas ni el Apocalipsis, la versión Peshita difundida entre los sirios no contiene Apocalipsis, ni 2 Pedro, 2-3 Juan y Judas, las versiones posteriores como la Filoxeniana (508) y la Harclense (615-616) contienen los 27 libros del Nuevo Testamento.

Gregorio Nacianceno (328-389) da la lista de todos los libros del Nuevo Testamento, menos Apocalipsis, aunque hace alusiones a el al mencionar "Juan en el Apocalipsis me enseña", Gregorio Niseno (335-394) cita Hebreos y Apocalipsis, así como Anfiloquio (340-403) menciona todo el NT, aunque hace alusión al rechazo de algunos con respecto al Apocalipsis.

Crisóstomo (407) no cita a 2 Pedro, 2 y 3 de Juan y Apocalipsis, Jerónimo (410) admite todos los libros del NT, al igual que Rufino (410), Teodoreto Cirense (458) tampoco cita el Apocalipsis, San Agustín (430) acepta todos los libros del NT, lo mismo que Ambrosio (397).
En el siglo sexto hay un consenso casi general de los libros canónicos del NT, a excepción de Junilio Africano a mediados siglo sexto atribuía menor autoridad al Apocalipsis, Cosme Indicopleustes (547) no admite al Apocalipsis ni las epístolas católicas, Nicéforo Constantinopolitano (829) considera dudoso al Apocalipsis.
Tomas de Aquino (1274), como Nicolás Lira (1340) consideran canónicos todo los libros del Nuevo Testamento, Erasmo (1536) recuerda las dudas que se tenían de Apocalipsis antes , sin

poner el en duda su canonicidad, Cayetano (1534) dudó de la autenticidad del Apocalipsis así como de su canonicidad.

Los Concilios de Hipona (393) y de Cartago (397 y 419) reconocieron el canon de 27 libros, En el concilio de Toledo (633) se declara excomulgados a quienes no reciben en el canon al Apocalipsis, "la oposición venia posiblemente de los visigodos que se habían convertido recientemente al Arrianismo", en el Concilio de Trullo (Constantinopla 692) y en el Florentino (1441) se ratifican los 27 libros, en el Concilio de Trento (1546) se presento oficial y dogmáticamente la lista integra de los libros del Nuevo testamento constando 27 libros.

ANEXO 2

LAS IGLESIAS DE ASIA MENOR



http://amen-amen.net/de-la-biblia/biblia/las-7-iglesias-del-apocalipsis-del-asia-menor/



http://foros.monografias.com/showthread.php/36632-Las-Siete-Iglesias-Del-Apocalipsis

PREGUNTAS LECCIONES 1 – 8

LECCIÓN UNO

1. ¿Qué significado tiene el término Apocalipsis?
2. ¿Quién es el autor del libro de Apocalipsis?
3. ¿Cuáles son las 2 fechas tentativas en las que se considera fue escrito el Apocalipsis?
4. ¿Cuál fue el contexto en el que vivió la iglesia cuando se escribió el Apocalipsis?
5. ¿Qué propósito tiene el libro de Apocalipsis?
6. ¿Cómo se relaciona el Apocalipsis con el Antiguo Testamento?
7. ¿Cómo presenta la Cristología el libro de Apocalipsis?
8. Enuncie varias características literarias presentes en el libro de Apocalipsis
9. ¿Qué se entiende por paralelismo progresivo?
10. Si en un foro se plantea que el Apocalipsis es un libro apócrifo usted ¿como respondería?

LECCIÓN DOS

1. ¿Cuál es la finalidad de esta profecía (Apocalipsis)?
2. ¿Qué consuelo reciben los receptores de esta carta en el primer siglo y los lectores hasta el final de los tiempos?
3. ¿Que opinión tiene William Hendricksen acerca de la interpretación que Scofield da a las

siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3?

4. ¿Por que razón Cristo elogia a la iglesia de Efeso?
5. ¿Ante las tentaciones que asedian a su iglesia en la carta a la iglesia de Esmirna que dice el Señor?
6. ¿Por qué razón Jesús reprende a la ciudad de Pérgamo?
7. ¿A la iglesia de Tiatira Jesús la alaba por que razón?
8. ¿Cuál es la contradicción de la iglesia de Sardis con respecto a su vida espiritual y sus obras?
9. ¿Qué es aquello que la iglesia de Filadelfia ha sabido aprovechar?
10. ¿Qué verdad encuentra la iglesia en el hecho de que Jesús esta siempre a la puerta y llama y cenará con todo aquel que abra la puerta?

LECCIÓN TRES

1. ¿A quien representan los 24 ancianos?
2. ¿Quiénes son los cuatro seres vivientes?
3. ¿Qué contiene el rollo escrito que se encuentra sellado?
4. ¿El Padre y el Cordero en el mismo trono que quiere decirnos?
5. ¿Qué representa la imagen del León Cordero?
6. ¿Quién es el primer caballo con su jinete?
7. ¿Quién es el segundo caballo con su jinete?
8. ¿Quién es el tercer caballo con su jinete?
9. ¿Quién es el cuarto caballo con su jinete?
10. ¿De que se habla cuando se nombra a los 144.000 sellados?

LECCIÓN CUATRO

1. ¿Qué contiene el séptimo sello?
2. Que representan las siete trompetas?
3. ¿Sobre quien se ejecuta el juicio de la primera trompeta?
4. ¿La segunda trompeta sobre quien recae?
5. ¿El juicio de la tercera trompeta viene sobre?
6. ¿Qué implica la cuarta trompeta?
7. ¿La quinta trompeta que trae sobre la tierra?
8. ¿La sexta trompeta que juicio trae?

9. Que simboliza el comer el librito?
10. ¿Quiénes son los dos testigos?

LECCIÓN CINCO

1. ¿Quién es la mujer vestida de sol de 12:1?
2. ¿El dragón escarlata imagen de quien es?
3. ¿Quien es el niño que es dado a luz por la mujer?
4. ¿Por qué la mujer es llevada al desierto?
5. ¿Qué representan los 3 años y medio?
6. ¿Qué son los tres días y medio?
7. ¿Cómo percibe Juan a las dos bestias de su visión?
8. ¿Qué representa el 666?
9. ¿Qué significo para los reformadores el 666?
10. ¿El meter la hoz aguda en la visión nos habla de?

LECCIÓN SEIS

1. ¿Cuál es el propósito de este ultimo septenario (las 7 copas)?
2. ¿A que se asemeja el derramamiento de las copas de ira de Dios?
3. ¿Qué nos enseña la visión del Tabernáculo?
4. ¿Qué suceden con los juicios de Dios?
5. ¿Qué origina la primera copa?
6. ¿En que se diferencian la segunda y tercera copa con el juicio de Dios sobre Egipto?
7. ¿Cuál es la diferencia entre el efecto de las trompetas y las copas en el mundo?
8. ¿Cual es el significado de Armagedon?
9. ¿Cuál es el significado de la sexta copa?
10. ¿Por qué se menciona granizo en el juicio de Dios?

LECCIÓN SIETE

1. ¿A quién representa la mujer vestida de púrpura y escarlata?
2. ¿Quiénes son los diez cuernos de la bestia?
3. ¿Cuál es la razón de comparar la caída de babilonia con una piedra de molino lanzada al mar?
4. ¿Qué implica la cena de las Bodas del Cordero?
5. ¿Quién es el jinete del caballo blanco llamado Fiel y Verdadero?

6. ¿Qué es el milenio bíblicamente en la interpretación amilenial?
7. ¿Qué es la primera resurrección de la que habla Juan?
8. ¿Qué sucede con Satanás, la bestia y el falso profeta cuando Cristo vuelve?
9. ¿Por qué se habla de un trono blanco?
10. ¿Por qué la muerte y el Hades son lanzados al lago de fuego?

LECCIÓN OCHO

1. ¿Qué implica la creación de cielos nuevos y tierra nueva?
2. ¿Es la nueva Jerusalén una ciudad literalmente?
3. ¿Por qué la ciudad celestial se la representa como un cubo?
4. ¿Qué implican los 12 pilares que son los apóstoles?
5. ¿Qué nos muestra el muro grande de esta ciudad?
6. ¿Por qué hay 12 ángeles en cada puerta de la ciudad celestial?
7. ¿Por qué el rió de agua cristalina sale del trono de Dios?
8. ¿Por qué no es necesario el sol en la Nueva Jerusalén?
9. ¿Cuál es el consuelo de la iglesia?
10. ¿Qué podríamos decir nosotros en cuanto a esta carta?

RESPUESTAS LECCIONES 1 – 8

LECCIÓN UNO

1. Revelación, develar, levantar el velo.
2. Se llama a si mismo Juan hermano de ustedes y siervo de Jesucristo, la tradición considera a Juan el apóstol como el autor, posteriormente se llego a considerar a Juan el anciano el autor. Sabemos a ciencia cierta que es Juan.
3. Los estudiosos plantean una fecha temprana en el período del reinado de Nerón (64-68 d.C.) y una fecha tardía en el reinado de Domiciano (81-96 d.C.)
4. El contexto de la iglesia es el de persecución por la negativa de los cristianos a adorar al emperador como dios.
5. Es animar a la iglesia que se encuentra perseguida, asesinada por el imperio mostrando

que Dios es el soberano de la historia y que Jesús a quien adoran es el Señor de señores y Rey de reyes.

6. Juan el autor es conocedor del AT, hace alusión a el mas de 500 veces con citas no de referencia explicita sino mas bien interpretándolas y haciéndolas suyas, es un buen test para comprobar el conocimiento que uno tiene del AT.
7. La encarnación cambia el curso de la historia y que da presente al futuro y es en esa realidad que es posible perseverar y esperar, el Cordero inmolado ha vencido, esta victoria de Cristo se la presenta desde el primer capítulo hasta el final del libro. Nombres como: El Cordero de Dios, El testigo fiel, el Verbo de Dios, el Amen, el Alfa y Omega, el Hijo de Dios, el Lucero de la mañana muestran a Cristo y su divinidad, su humanidad y su obra perfecta.
8. La repetición de frases, el uso de número, símbolos, contrates y paralelismos.
9. En una figura literaria en la que el segundo texto completa la idea del primero, William Hendricksen divide el libro en 7 partes cada una de las cuales complementa a la anterior.
10. El registro histórico presenta a lo largo de la vida de la iglesia la existencia de ciertas divergencias en cuanto a la canonicidad del Apocalipsis pero en si desde el inicio de la cristiandad se ha dado por sentado que Apocalipsis es un libro inspirado, eso lo avala los escritos de los padres de la iglesia que lo citan frecuentemente, los cánones que se fueron gestando y que lo incluían así como los concilios que se efectuaron y por medio de los cuales la iglesia definía los libros autoritativos que hoy pertenecen al canon bíblico.

LECCIÓN DOS

1. La finalidad no es dar a conocer predicciones, es proveer de instrucciones de Dios a su iglesia para afrontar el tiempo de prueba que se aproxima.
2. Que consuelo para los receptores de esta carta en el primer siglo y para los lectores hasta el final de los tiempos el saber que el Soberano Dios y Salvador tiene tal cuidado de su iglesia a lo largo de toda la historia, que nada la puede separar de sus manos, que El la esta guardando y preservando, y que las puertas del Hades no tienen poder sobre ella, que su iglesia es la triunfante a pesar del sufrimiento, angustia, dolor y muerte que se pueda experimentar mientras se vive en este siglo
3. Hendricksen menciona que apenas necesita refutación, sin mencionar la casi jocosa si no fuese tan lamentable exégesis que hace que la iglesia de Sardis, la cual estaba muerta,

represente la gloriosa época de la Reforma, además que no existe en toda la Palabra de Dios ninguna evidencia de este método enteramente arbitrario de despedazar la historia de la iglesia y de asignar los pedazos resultantes a las cartas de Apocalipsis 2 y 3.

4. Por su trabajo y paciencia, por guardar la sana doctrina y han sido capaces de discernir la falsa doctrina y desenmascarar a los falsos maestros, ha trabajado mucho y mostrado paciencia ante las adversidades.
5. La anima a permanecer fiel, a soportar la tentación ya que el sufrimiento y la muerte terrenal es pasajera, El mismo sostiene a los suyos en la hora de la angustia y gozara de la vida ya que la muerte segunda no lo alcanza.
6. Esta iglesia a pesar de haberse mantenido fiel a pesar de la persecución y la muerte que la fe en Cristo representaba, había cometido el pecado de permitir que a su interior aún se tenga a seguidores de Balaam.
7. Existe una alabanza a la iglesia de parte de Jesús por el incremento de las virtudes cristianas, hay logros espirituales que son manifiestos y que son puestos de relieve.
8. Sus obras son muertas, se encontraba en declive espiritual aunque externamente parecía que se halla llena de vida
9. La iglesia ha sabido aprovechar todas las oportunidades dadas por Dios para compartir el evangelio en la región
10 Esta promesa que Jesús hace de estar en comunión perpetua con los suyos es también una declaración de soberanía y esperanza de que la comunión establecida en esta tierra permanecerá en el Reino.

LECCIÓN TRES

1. 24 ancianos son los representantes de la iglesia de Cristo, 12 que representan a los creyentes de la antigua dispensación y 12 de la nueva dispensación.
2. Representan el orden mas elevado de seres y son los agentes del juicio divino.
3. Contiene todo el plan de Dios que aun no ha sido revelado ni cumplido.
4. El Padre y el Cordero están en el trono, el Padre gobierna la creación por medio del Cordero, por su sacrificio, el Cordero en total obediencia al Padre es investido como Rey, El recibe del Padre el reconocimiento del derecho a reinar, a dirigir los sucesos del futuro.
5. Que el Mesías es a la vez el Dios todopoderoso y eterno que en obediencia al Padre se

humillo y sacrifico por su pueblo.

6. Es el poder del evangelio de Cristo en el mundo
7. Es la persecución a los hijos de Dios
8. Es la privación de los derechos básicos a los necesitados
9. Es la muerte consecuencia de los otros dos caballos y su accionar
10. Son la iglesia de Cristo, todos los redimidos de todas las edades, tanto del AT como del NT.

LECCIÓN CUATRO

1. Las siete trompetas
2. Son las calamidades ocurridas entre la primera y la segunda venida de Cristo
3. Se ejecuta sobre el reino vegetal
4. Sobre el mar
5. Se da sobre las fuentes de agua continental
6. El juicio sobre los elementos del cielo que influyen en la tierra
7. Las huestes demoníacas utilizada por Dios para llamar al arrepentimiento de los inicuos
8. La guerra que trae la destrucción y la muerte
9. La dulzura del evangelio de Cristo predicado y la amargura de la persecución que el evangelio trae
10. Son los representantes de la iglesia de Cristo en esta dispensación.

LECCIÓN CINCO

1. Esta mujer es el pueblo de Dios, la iglesia, el pueblo mesiánico lleno de esperanza
2. Es Satanás, la serpiente antigua
3. Es Cristo a quien Satanás siempre intento destruir para que no llegue a la cruz del calvario
4. Porque allí Dios la preserva de la corrupción y la depravación de la ciudad por un tiempo determinado y corto que es la nueva dispensación entre la primera y segunda venida de Jesús.
5. Los tres años y medio representan la nueva dispensación entre las dos venidas de Cristo
6. Los tres días y medio representan el periodo de la gran tribulación donde la trilogía malvada lanza todo su ataque contra los creyentes.
7. El poder imperial y el culto al emperador que se habían unido para aplastar a la iglesia.
8. Representa la mayor encarnación concebible de depravación y de mal
9. Los reformadores identificaron el 666 con el papa de la iglesia católica romana

10. La cosecha que Dios hace, los suyos para estar con ellos por siempre y sus enemigos sobre los que derrama toda su ira por la eternidad.

LECCIÓN SEIS

1. La destrucción final de Babilonia
2. A las plagas derramadas en Egipto
3. La presencia de Cristo con los suyos
4. Son incomprendidos hasta que cumplen su propósito final
5. Llagas purulentas sobre los inicuos
6. Las copas tienen efectos en todas las aguas del mundo, mientras que en Egipto solo se manifiesta en el agua del Nilo
7. Las trompetas llaman al arrepentimiento mientras que las copas llevan al juicio sin opción de arrepentirse.
8. La aparición de Cristo en su segunda venida para librar a los suyos de Satanás y sus secuaces.
9. La derrota de todos los poderes anticristianos y la victoria absoluta y total del Cordero y su reino.
10. Para la mentalidad judía el granizo es símbolo de el juicio divino, eso lo vemos en el éxodo de Egipto y en otros pasajes de la Palabra de Dios.

LECCIÓN SIETE

1. A la Roma imperial, prototipo de cualquier sistema opuesto a Cristo.
2. Son todos los poderosos de esta tierra en todas las esferas de esta vida: Arte, educación, comercio, industria, y gobierno en medida en que sirvan a la autoridad central de la bestia.
3. Nos representa el carácter completo de la destrucción de Babilonia. En el mar la piedra desaparece completamente y nunca más va a volver s la superficie, así es la caída de Babilonia, es totalmente eliminada, destruida y nunca más podrá volver, es decir “este mundo inicuo como centro de seducción perecerá para siempre” esta ciudad nunca más será.
4. No es una cena literal, es una representación de Cristo y su iglesia por siempre, los llamados de todas las épocas están con su salvador para siempre.
5. Es el Señor Jesús en su segunda venida.
6. Es el período comprendido entre la primera y la segunda venida de Cristo.

7. Es el traslado del alma del creyente desde esta tierra pecaminosa al cielo santo de Dios para estar con Cristo reinando.
8. Son arrojados al lago de fuego donde son atormentados por la eternidad.
9. Esta es la representación del juez supremo, Cristo es mostrado como el juez del universo cuyos juicios son justos y verdaderos
10. Que ya no habrá más la separación del cuerpo y del alma, ahora para toda la eternidad será el gozo en cuerpo y alma en el Reino de Cristo o el tormento eterno en cuerpo y alma en el lago de fuego.

LECCIÓN OCHO

1. No es la creación de otro mundo y otro cielo sino la restauración de la creación caída
2. No, antiguamente se representaba a las ciudades con el nombre de mujeres, la nueva Jerusalén no es una ciudad física es el pueblo de Dios, la esposa del Cordero, la mujer ataviada de lino fino.
3. Porque así era la forma del tabernáculo, así era la forma del lugar santísimo del templo de salomón, allí estaba la presencia de Dios con su pueblo, ahora esta en su pueblo por siempre.
4. Los 12 pilares de la ciudad celestial representa la enseñanza de los apóstoles, es decir el evangelio de cristo el cual ellos predicaron, es en si Cristo el hijo del Dios viviente entre nosotros.
5. La protección eterna del Mesías a su pueblo.
6. Para cuidar de que nada inmundo entre en la santa ciudad, similar ala presencia de los querubines en la entrada al Paraíso del Edén donde el hombre pecador no podía ingresar
7. Porque es Dios quien provee por su gracia la salvación a su pueblo, no es obra del hombre.
8. Porque la Luz del mundo, el Mesías, El Cordero de dios esta con su pueblo, en su creación y nunca mas habrá oscuridad ni tinieblas.
9. Que Cristo viene pronto y junto con el nuestra redención.
10. Lo que la esposa y el Espíritu dicen, “Ven Señor Jesús”.

BIBLIOGRAFÍA

Archer, Gleason. Reseña Crítica de una Introducción al Antiguo Testamento. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1987.

Baez Camargo. Breve Historia del Canon Bíblico. México: Ediciones Luminar, 1980.

Barrett, Charles. El evangelio según San Juan. Madrid: Ediciones Cristiandad, 2003.

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1975.

Bock D., Blaising C., Gentry K.,Strimple R. Tres puntos de vista del milenio y del más alla Miami: Editorial Vida, 1999.

Bullinger, Ethelbert. Como entender y explicar los números de la Biblia. Terrassa: Editorial CLIE, 1990.

Bullinger E –Lacueva F. Diccionario de Figuras de dicción usadas en la Biblia. Salamanca: Ediciones CLIE, 1985.

Bultmann, Rudolf. Teología del Nuevo Testamento. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1981.

Calvino, Juan. Institución de la religión Cristiana. Tomo 1. Países Bajos: Felire, 1986.

Charpentier, Etienne. El Apocalipsis. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1990.

Coenen Lotear. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Tomo 4. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1987.

Comblin J. Cristo en el Apocalipsis. España: Herder. 1969.

Cuvielier, Elián. Los Apocalipsis del Nuevo Testamento. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.

Demaray, Donald. Introducción a la Biblia. Miami: Unilit, 2001.

Elwell, Walter. Manual Bíblico de Bolsillo. Miami: Editorial Caribe, 1995.

Erdman Carlos. El Apocalipsis. Grand Rapids: TELL, 1976.

Ferguson S., Wright D. Nuevo Diccionario de Teología. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.

Foulkes, Ricardo. El Apocalipsis de San Juan. Buenos Aires: Nueva Creación, 1989.

García, Antonio. Evangelio de Juan. Madrid: Editorial RIALP, 2008.

González, Justo. Tres meses en la escuela de Patmos. Estados Unidos: Abingdon Press, 1997.

Grau, José. Escatología 1. Terrassa: Editorial CLIE, 1987.

Graú José. Estudios sobre Apocalipsis. España: Editorial Peregrino, 2009.

Hegeman, Cornelio. Apocalipsis. Miami: MINTS, 2011.

Hendricksen, William. La Biblia, el mas allá y el fin del mundo. Grand Rapids: Libros

Desafío, 2002.

Hendricksen, William. Mas que vencedores. Grand Rapids: Baker Book House, 1965.

Kistemaker, Simón. Apocalipsis. Grand Rapids: Libros Desafío, 2004.

Lacueva, Francisco. Diccionario Teológico Ilustrado. Terrassa: Editorial CLIE, 2008.

Lacueva, Francisco. Escatología 2. Curso de Formación Teológica Evangélica tomo 9. Terrassa: CLIE, 1987.

Latourette, Kenneth. Historia del Cristianismo. Tomo 1. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1967.

Lockyer, Herbert. Apocalipsis el drama de los siglos. Miami: Vida, 1982

Longman T., Dillard R. Introducción al Antiguo Testamento. Grand Rapids: Libros Desafío, 2007.

MacArthur, John. Comentario MacArthur del Nuevo Testamento "Apocalipsis". Estados Unidos: Portavoz. 2000.

Martínez, José. Hermenéutica Bíblica. Terrassa: Editorial CLIE, 1984.

Mounce Robert. Comentario al libro de Apocalipsis. Terrassa: Editorial CLIE, 2007.

Nelson, Wilson. Diccionario Ilustrado de la Biblia. Miami: Editorial Caribe, 1983.

Padilla, Rene. Bases Bíblicas de la Misión: Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: Nueva Creación, 1998.

Sanford W., Hubbard D., Bush F. Panorama del Antiguo Testamento. Grand Rapids: Libros Desafío, 2004.

Scout, Jack. El Plan de Dios en el Nuevo Testamento. Miami: LOGOI, 1980.

Shultz, Samuel. Habla el Antiguo Testamento. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1976.

Sproul, Robert. The last days according to Jesús. Grand Rapids: Baker Books, 1998.

Stam, Juan. Apocalipsis. Tomo 1. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 1999.

Stam, Juan. Apocalipsis. Tomo 2. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2003.

Stam, Juan. Apocalipsis. Tomo 3. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2009.

Stam, Juan. Apocalipsis y Profecía. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 1998.

Stam, Juan . Profecía bíblica y misión de la iglesia. Quito: CLAI, 2007.

Tenney, Merrill. Nuestro Nuevo Testamento. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1973.

Thomas, Derek. Vamos a estudiar el Apocalipsis. Estados Unidos: El Estandarte de la Verdad, 2010.

Van Halsema, Thea. Así fue Calvino . Grand Rapids: Libros Desafío, 1995.

Vanni, Hugo. El Apocalipsis. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1995.

Documentos:

Trigo, Pedro. La apocalíptica interpretada por los evangelios: su actualidad.

Páginas WEB

Claretianos-Palabra Misión. El Apocalipsis.

Comentario de Apocalipsis.

http://www.comentariosobreapocalipsis.com/comentario.php

El canon del nuevo Testamento

http://www.giffmex.org/pdf/NT/NTcanon.pdf

El Género Apocalíptico.

http://www.juanstam.com

Von Rechnitz, Alejandro. Introducción al Apocalipsis.

http://www.uca.edu.ni/claret/db/biblioteca/

Programas informáticos

e-sword http://www.esword-español.blogspot.com

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Nació en la ciudad de Quito en el año 1968, curso sus estudios primarios en la escuela católica Pedro Pablo Borja 1 asistiendo luego al colegio San Luís Gonzaga regentado por la comunidad Jesuita donde obtuvo el titulo de bachiller en especialidad de Física y Matemática.

Su preparación universitaria la realizo en la Universidad Técnica Particular de Loja donde obtuvo la Licenciatura en Ciencias de la Educación especialidad Física y Matemática, luego en la Universidad Politécnica Salesiana recibió el Diplomado en Docencia Universitaria.

Sus estudios Teológicos los desarrollo en el Seminario Asambleas de Dios donde alcanzo la Licenciatura en Teología, su anhelo siempre fue estudiar en un seminario Reformado, y Dios permitió que en CRETE-MINTS curse las materias necesarias para la Maestría en Estudios Teológicos y desea continuar sus estudios de Doctorado con MINTS.

Actualmente es el Anciano a tiempo completo de la Iglesia Reformada de la Gracia de la ciudad de Quito, colabora como profesor en CRETE-MINTS en Ecuador donde ha dictado los cursos de Introducción al Apocalipsis, Nehemías y Escatología Bíblica; es profesor asociado de Mints on line; esta casado hace 18 años y tiene dos hijos.